

The background of the cover is a collage of various Chinese and Spanish dictionaries. At the top center is a yellow dictionary with 'chino' and 'español-chino' written on it. To the left is a yellow dictionary with 'DICCIONARIO' and 'chi' visible. To the right is a red and white dictionary. At the bottom left is a red and black dictionary. At the bottom right is a blue and white dictionary. At the bottom center is a yellow dictionary with 'UNED, 2012' written on it.

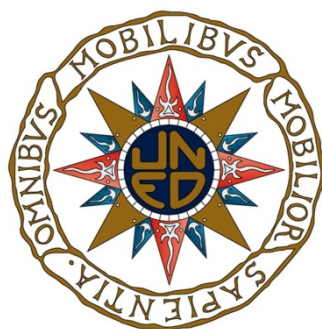
Paula Mitre Roper

**Características
para un diccionario
monolingüe de ELE
en China**

TRABAJO DE FIN DEL MÁSTER

**"ELABORACIÓN DE DICCIONARIOS Y CONTROL DE CALIDAD
DEL LÉXICO ESPAÑOL"**

UNED, 2012



UNED

CARACTERÍSTICAS PARA UN DICCIONARIO MONOLINGÜE DE ELE EN CHINA

Paula Mitre Roperó

Trabajo de fin del Máster dirigido por Juan Gutiérrez Cuadrado

MÁSTER UNIVERSITARIO EN ELABORACIÓN DE DICCIONARIOS
Y CONTROL DE CALIDAD DEL LÉXICO ESPAÑOL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA, 2012

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado bajo la supervisión del Dr. Juan Gutiérrez Cuadrado, a quien me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento por su guía, paciencia y tiempo.

Resumen

En este trabajo se analizan las características que, a nuestro parecer, debe reunir un hipotético diccionario monolingüe de ELE dirigido a estudiantes chinos. Partiendo de las diferencias fundamentales que radican en las situaciones plurilingüísticas de Europa y de China, analizaremos, entre otras cuestiones, qué marcación ha de aparecer en un diccionario de este tipo y en qué manera hay que presentarla.

Palabras clave

Adquisición de segundas lenguas, ELE, adquisición de vocabulario, diccionario monolingüe, marcación diatócnica, marcación diatópica, marcación diafásica, marcación diastrática, marcación pragmática.

Índice

0. Motivación.....	1
1. El español en China	2
1.1. Situación actual.....	2
1.1.1. Centros y contextos de enseñanza.....	2
1.1.2. Profesorado.....	4
1.1.3. Alumnado	5
1.1.4. Viajes.....	6
1.1.5. Metodología de enseñanza.....	7
1.1.6. Manuales y textos para la clase.....	8
1.1.7. Más presencia del español en China.....	10
1.1.7.1. Televisión	11
1.1.7.2. Internet.....	11
1.1.7.2.1. Recursos audiovisuales.....	12
1.1.7.2.2. Otras páginas de Internet	12
2. El chino, lengua no indoeuropea.....	12
2.1. Notas sobre la estructura lingüística del mandarín	14
2.1.1. Fonética.....	14
2.1.1.1. Los tonos.....	14
2.1.1.2. Las consonantes y las vocales	14
2.1.2. La escritura	15
2.1.3. La morfología.....	16
2.1.4. La sintaxis	17
2.1.5. El léxico y la semántica	17
2.2. El diccionario	18
2.2.1. El diccionario chino	18
2.2.2. El uso de otros diccionarios para aprendizaje de LE/L2	19
3. El mundo chino.....	20
3.1. Diferencia cultural	20
3.2. Estereotipos desfasados	21
3.2.1. Ideas fosilizadas	21
3.2.2. El chino y el mundo chino en la lengua española	21
3.3. Cuestiones culturales chinas que hay que tener en cuenta.....	22
3.3.1. Fuertes variaciones étnicas	22
3.3.2. Mundo familiar.....	22
3.3.2.1. La mujer en China.....	23
3.3.2.2. El ideal de belleza femenina en China.....	24
3.3.3. Mundo del trabajo	24
3.3.4. <i>Modus vivendi</i>	24
3.3.4.1. El campo y la ciudad	25
3.3.4.2. Transportes y distancias.....	26
3.3.4.3. Coches y bicicletas	26
3.3.4.4. Barrios nuevos y tradicionales.....	27
3.3.4.5. Pobreza y riqueza.....	27
3.3.4.6. Producción y comercio.....	27
3.3.4.7. Los horarios	28
3.3.4.8. Las relaciones sociales.....	28

3.3.4.9. La religión.....	29
3.3.4.10. Entretenimiento y tiempo libre	29
3.3.4.11. Cultura de parques	30
3.3.4.12. Gastronomía y alimentación	30
3.4. Relaciones comerciales y turísticas entre España y China.....	31
3.4.1. Comercio.....	31
3.4.2. Turismo.....	32
4. Ideología y diccionario.....	34
4.1. Planteamientos.....	34
4.2. Selección de vocablos, expresiones y locuciones.....	35
4.2.1. Elementos de organización político-administrativa	35
4.2.2. Elementos religiosos.....	36
4.2.3. Fiestas populares.....	37
4.2.3.1. Implicaciones en el diccionario.....	38
5. Atención a la pragmática	38
5.1. La pragmática en la enseñanza de ELE	38
5.2. La pragmática en la enseñanza de ELE en China	39
5.3. Pragmática y diccionario	40
5.3.1. Las fórmulas.....	40
5.3.1.1. Saludos y despedidas	40
5.3.1.2. Formas comunes de cortesía	41
5.3.2. Peticiones y concesiones o denegaciones.....	42
5.3.3. Los turnos de habla y fórmulas para tomar la palabra.....	42
5.3.4. Pragmática y uso de algunas unidades léxicas	42
5.3.5. Usos afectados y humorísticos	44
6. Macroestructura	44
6.1. Lematización	44
6.2. Los anejos del diccionario.....	46
7. Selección de la nomenclatura	47
7.1. Vocabulario anticuado.....	47
7.2. Léxico técnico	48
7.3. Variedad de lengua	48
7.3.1. Variedad estándar del español peninsular.....	49
7.3.2. Variedades regionales.....	49
7.3.3. Extranjerismos.....	49
7.4. Los registros de lengua.....	50
7.5. Nombres propios.....	51
7.6. Los afijos.....	51
7.7. Palabra derivadas	52
7.8. Unidades léxicas complejas.....	52
8. Microestructura.....	53
8.1. Pronunciación	53
8.2. Informaciones periféricas	54
8.2.1. Categorías gramaticales.....	54
8.2.2. Marcación	55
8.2.3. Informaciones adicionales	55
8.3. Definición y ejemplos.....	56
8.3.1. La definición.....	57

8.3.2. Los ejemplos	57
9. La marcación	58
9.1. Marcación diacrónica y de transición semántica	59
9.2. Marcación diatécnica	59
9.3. Marcación diatópica	61
9.4. Marcación diafásica y diastrática	62
9.5. Marcación pragmática	67
10. Final	67
11. Bibliografía	69
11.1. Lingüística general y enseñanza de LE/L2	69
11.2. Metalexicografía	70
11.3. Diccionarios y obras de referencia	70
11.4. Manuales de español	71
11.5. Trabajos de investigación	71
11.6. Artículos	71
11.7. Páginas web	72

0. Motivación

La elección de nuestro tema viene motivada, en primer lugar, por la escasa bibliografía y pocos trabajos existentes sobre el tema: a pesar de la expansión que el español está teniendo en el mundo y, en especial, en el continente asiático, la demanda de profesores y clases de español se ha producido antes de la elaboración de estudios que expliquen la situación de nuestra lengua en países como China. Sin embargo, recientemente, grupos de investigación como SinoELE, en estrecha colaboración con otras instituciones, están aportando información de gran validez para investigadores y docentes asentados en el gigante asiático.

Todos sabemos que China es hoy, indudablemente, una potencia económica y un gran mercado en expansión. Las relaciones comerciales de este gigante con todo el mundo hacen que el aprendizaje de lenguas extranjeras en la sociedad china sea imprescindible y que los titulados universitarios tengan mejores salidas profesionales cuantos más idiomas conozcan.

De esta manera, y más que otras lenguas, el español se encuentra en expansión entre los jóvenes y adultos chinos que quieren trabajar en empresas de importación y exportación. El auge del español viene dado, más que por la importancia y atracción de los productos culturales, como pasa en otros países, por las relaciones comerciales que China ha venido estableciendo en las últimas décadas con países sudamericanos a los que, principalmente, compra materias primas.

Sean cuales sean las razones por las que el español se ha logrado un lugar importante en la educación china, sería una lástima dejar un mercado de esta magnitud abandonado; y es por esa razón por la que llevamos a cabo este trabajo de investigación, con el objetivo de comprender mejor lo que pasa en China y poder ayudar a profesionales de la lengua en su ámbito laboral en este país asiático.

Por último, aunque no menos importante, consideramos un gran desafío este campo de investigación por el abismo que separa lenguas como la española y la china, y la gran diferencia cultural que subyace entre las culturas vehiculadas por ambas lenguas.

Este trabajo consta de dos partes: la primera parte es una recopilación de información sobre distintas cuestiones que consideramos importantes para basar nuestra propuesta de creación de un diccionario monolingüe de ELE en China. A saber: la situación del español en China (cap. 1), las características intrínsecas de la lengua china que dificultan el aprendizaje del español (cap. 2) y una breve descripción de algunos aspectos culturales chinos que nos den idea de cómo plantear el diccionario (cap. 3).

En la segunda parte, y núcleo de nuestra investigación, analizamos los diccionarios de ELE existentes y hacemos una propuesta de mejora o adaptación al aprendiz chino. En esta parte presentaremos los planteamientos ideológicos de los que tiene que partir un diccionario monolingüe para chinos (cap.4) y haremos hincapié en la importancia de la pragmática (cap.5). A continuación presentaremos las características generales del diccionario (caps.6, 7 y 8) y, teniendo en cuenta lo expuesto en la primera parte del trabajo, la alianza marca-cultura (cap.9).

1. El español en China

1.1. Situación actual

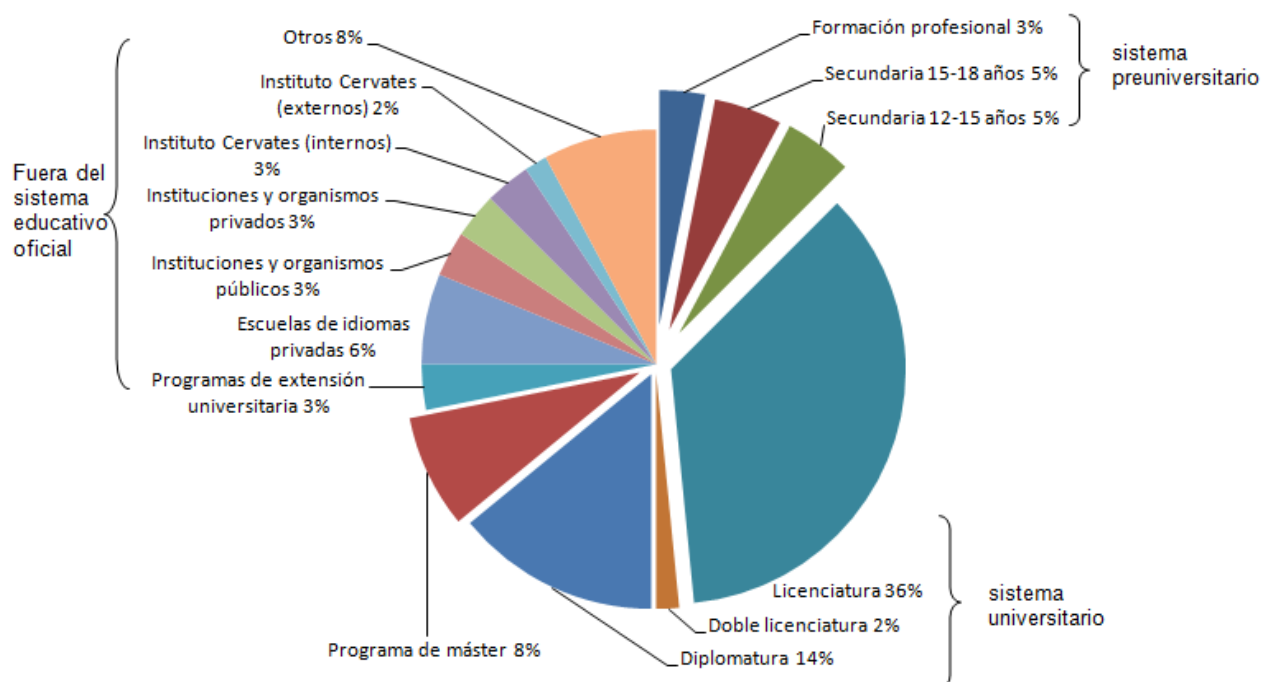
La situación actual del español en China viene dada por las relaciones económicas internacionales que este país ha ido desarrollando en las últimas décadas. La proliferación de empresas chinas que importan y exportan productos a diversos países, y la instalación de firmas chinas en países hispanohablantes provocan la demanda de trabajadores que hablen español para trabajos como traducción, atención al cliente o portavoces en intercambios comerciales. Por esta razón, la enseñanza del español se encuentra en auge en este país, donde se espera de los futuros trabajadores que conozcan la lengua de manera instrumental para poder realizar las labores mencionadas.

1.1.1. Centros y contextos de enseñanza

A propósito de los contextos de enseñanza de ELE en China, el grupo de investigación SinoELE llevó a cabo unas encuestas durante el año académico 2010-2011. Los resultados de estas encuestas dieron como fruto un trabajo de valor sin igual en el que podemos leer datos interesantísimos sobre la situación actual de la enseñanza del español en China, Hong Kong y Taiwán.

Según leemos en este gráfico, el más popular contexto de enseñanza del español en China se encuentra en el sistema universitario; de lo que se deriva que la mayoría de los estudiantes que eligen “Español”¹ como diplomatura o licenciatura en la universidad no han cursado estudios de esta lengua previamente.

¹ Denominamos “Español” a estas diplomaturas y licenciaturas debido a que el programa de enseñanza, en nuestra opinión, no puede llamarse “Filología Hispánica” por diversas razones. En primer lugar, los estudiantes tienen más créditos relacionados con el aprendizaje de la lengua instrumental que con otros aspectos como la lingüística o la literatura. Aunque sí que se incluyen estas últimas materias en el currículo universitario, la lingüística es general, e impartida en lengua china; las asignaturas de literatura son dos: un semestre para la literatura española y otro para la literatura hispanoamericana, duración que consideramos insuficiente para adquirir un conocimiento que pueda llamarse filológico. Por último, la enseñanza del español, instrumental, como se ha mencionado, se realiza únicamente desde una perspectiva sincrónica, sin entrar en el estudio de la gramática histórica de la lengua, la evolución del español y, por ende, la lengua latina.



Fuente de la imagen: www.sinoele.org

Inmaculada González Puy, directora del Instituto Cervantes de Pekín, destaca que “en tres centros universitarios pueden seguirse en estos momentos cursos de doctorado en Filología Hispánica. Además de la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín, que los inició en 1997-1998, se han añadido la Universidad de Pekín (1998-1999) y la de Estudios Internacionales de Shanghái (2005-2006)” (González Puy, 2007).

En lo que se refiere a la enseñanza del español en las escuelas primarias y secundarias, parece que fue importante entre los años sesenta y setenta; sin embargo, posteriormente se interrumpió la enseñanza a ese nivel. Desde el año 2000 se reincorporó en varias escuelas secundarias, en algunas de ellas como primera lengua extranjera. González Puy (2007: 134) sostiene que todavía son necesarias actuaciones para consolidar la recuperación de la enseñanza del español en la educación secundaria y nos señala algunas de las labores que al respecto está realizando La Consejería de Educación en Pekín:

La Consejería de Educación, con presencia en Pekín desde marzo de 2005, tiene entre sus prioridades desarrollar un programa a medio plazo para introducir, por un lado, aulas de lengua y cultura en las escuelas secundarias de lenguas extranjeras en las que la primera lengua extranjera no es el inglés. Por otro lado, se pretende también crear secciones bilingües dentro de algunos centros de excelencia (probablemente, con mayor facilidad de implantación en aquellas escuelas secundarias afiliadas a universidades de lenguas extranjeras), introduciendo algunas asignaturas de secundaria en español, de cara a obtener la doble titulación (Consejería de Educación en China).

A mediados de 2008 había en China 40 instituciones de educación superior de enseñanza de español y siete escuelas de educación secundaria, según cálculos de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Pekín.

Los datos sobre la oferta no reglada del español (escuelas privadas) son difíciles de obtener, puesto que surge de manera espontánea, se encuentra muy dispersa geográficamente y no hay asociaciones en estos sectores.

Por otra parte, la inauguración en 2006 del Instituto Cervantes de Pekín deja claro el impulso que España quiere dar a su presencia en China a través de la enseñanza del español, entre otras actuaciones. El centro Cervantes no solo imparte cursos de lengua y cultura españolas, organiza actividades culturales y exposiciones de diversa índole, sino que también desarrolla paralelamente algunas acciones para impulsar la difusión del español en China, entre las que cabe destacar la organización, en colaboración con la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín, los “Cursos de Formación de Profesores de Español en China”². El Instituto Cervantes ha estado también presente en la celebración del “VII Congreso de Hispanistas Asiáticos”³ que tuvo lugar en 2010 en la citada universidad (北京外国语大学).

1.1.2. Profesorado

El estudio de SinoELE nos muestra también la tipología de profesorado que podemos encontrar enseñando español en las zonas geográficas de China continental, Taiwán y Hong Kong; según las encuestas, parece que la mayoría de profesores que enseñan ELE en China y Taiwán son chinos, mientras que en Hong Kong se encuentra más profesorado nativo.

Nuestra experiencia de las universidades que imparten español en Pekín es que la mayoría de profesores son chinos. Cada universidad dispone, eso sí, de un “lector” nativo que será responsable de asignaturas de tipo práctico que permitan a los estudiantes entrar en contacto con la realidad hispanohablante. De este modo, los lectores nativos impartirán asignaturas de expresión oral o conversación, además de comprensión auditiva, materia en la que se les pide que empleen materiales reales para que el alumnado pueda familiarizarse con pronunciación y acentos.

La formación del profesorado chino suele constar de: licenciatura en español por una universidad china más un semestre de estudio en un país hispanohablante, aunque esto último no es un requisito y, en muchos casos, encontramos docentes que no han salido de China. Los profesores más motivados estudian un máster en España u otro país de lengua hispana; algunos de ellos también realizan un doctorado, normalmente en una universidad china de renombre, como por ejemplo la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín (北京外国语大学).

La formación de los profesores extranjeros es desigual dependiendo de la demanda actual en el centro de enseñanza y de la calidad de su enseñanza. La contratación de profesorado ex-

² Celebrado, hasta el momento, en cuatro ocasiones. Programa de las últimas jornadas: <http://www.educacion.gob.es/exterior/cn/es/cr/actividad/Ivjornadas2011.pdf>

³ Programa del encuentro: http://www.sinoele.org/images/Congresos/programa_AA_H_2010.pdf

tranjero viene, además, condicionada por cuestiones prácticas, como la posesión de un visado de residencia en la República Popular de China. Algunos centros contratan a cualquier hispanohablante con permiso de residencia en el país, independientemente de su formación previa; la universidad facilitará el visado de trabajo. Sin embargo, las mejores universidades del país seleccionan con cautela a sus profesores extranjeros o se adhieren a programas como los lectorados de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AE-CID), que garantizan la profesionalidad de los lectores. A pesar de la colaboración española en estos ámbitos, la mayoría de docentes nativos es de origen latinoamericano.

La experiencia docente de los profesores de español en las universidades, según los resultados mostrados por SinoELE, es de entre 3 y 20 años en un 80% de los casos.

En relación a la edad de los docentes, los resultados de las encuestas realizadas por el grupo de investigación SinoELE muestran un profesorado relativamente joven: más de la mitad de los profesores activos en las universidades chinas oscila entre los 30 y los 40 años de edad. La joven edad de los docentes muestra cómo, en los últimos años, se ha producido un relevo de las generaciones veteranas que se han jubilado. Estos datos, sin embargo, como veremos más adelante, no garantizan una formación en las metodologías de enseñanza más actuales.

La lengua materna del profesorado, por otra parte, determina cuál será la segunda lengua empleada en el aula como lengua de enseñanza: mientras que los profesores chinos emplean el chino como lengua de instrucción en los primeros niveles, los nativos suelen emplear el inglés y, en menos casos, también el chino.

1.1.3. Alumnado

González Puy hablaba en su artículo referente al curso 2005-2006, de unos 2.185 matriculados en enseñanzas de español en universidades en el territorio chino; y, aunque no disponemos de datos actualizados, parece que en 2006, entre universidades, instituciones de enseñanza secundaria y el Instituto Cervantes, había más de 5.000 estudiantes de español.

El alumnado de español en secundaria está creciendo gracias a las actuaciones de la Consejería de Educación de China, además de la toma de conciencia de la sociedad china y, por lo tanto, de sus dirigentes, de la importancia de volver a implantar el español como lengua extranjera en la enseñanza obligatoria.

Los estudiantes de español en las universidades chinas eligen esta disciplina por diferentes razones, aunque estas están siempre marcadas por el pensamiento social y la influencia familiar. Desde nuestra experiencia como docentes en la Universidad Pedagógica de la Capital (首都师范大学⁴) hemos podido observar las siguientes situaciones:

- Un docente de secundaria apreció la facilidad del estudiante con los idiomas y le recomendó estudiar español en la universidad.
- La familia del alumno le animó a estudiar español con conocimiento de las probabilidades de salidas profesionales que esto le podrá aportar en el futuro.

⁴ <http://eng.cnu.edu.cn/>

- El estudiante no obtuvo nota suficiente en el examen de acceso para otra disciplina u otra facultad.

Este último punto contrasta con los datos que González Puy nos da a propósito de las matrículas en las universidades chinas en el año 2005-2006:

(...) un ejemplo concreto, y según datos ofrecidos por la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín, universidad pionera que inició los estudios de Filología Hispánica en 1953 y que cuenta en estos momentos con el mayor número de alumnos oficiales y de profesores, este último curso solicitaron matricularse en el centro unos 400 estudiantes para un total de 44 plazas; por lo que, al menos en este caso, casi un 90 % de las peticiones quedaron desatendidas e inevitablemente se decantaron por otras especialidades (Gonzalez Puy, 2007).

En el Instituto Cervantes, la gran mayoría de estudiantes tienen una media de 20 años de edad. El principal objetivo de estos estudiantes es alcanzar el mínimo nivel de español requerido para el objetivo que se hayan marcado, que normalmente es viajar a España para poder realizar estudios de grado o de posgrado. Muchos de estos estudiantes se desplazan desde otras provincias chinas a la capital para poder obtener el documento que les permitirá solicitar el visado de estudios en nuestro país, ya que, por el momento, el centro de Pekín es el único en el territorio chino⁵.

Hemos podido comprobar que algunos estudiantes, especialmente los procedentes de otras provincias y/o con limitados recursos económicos, prefieren estudiar en otras escuelas de idiomas con precios más asequibles. Cuando alcanzan el nivel, se matriculan de un único curso en el Instituto Cervantes para recibir el citado documento para presentar en la embajada.

Los adultos que estudian español tienen, por supuesto, otras motivaciones, ya que normalmente ya conocen otra u otras dos lenguas extranjeras y el español suele ser más una afición que una necesidad, como sucede en muchos otros países.

Esto no descarta, sin embargo, que haya adultos que deseen aprender el español por posibles nuevas previsiones de promoción o viajes en la empresa en la que ya trabajan.

1.1.4. Viajes

Los viajes a España u otros países de habla española están condicionados por cuestiones de índole político puesto que el primer paso es conseguir el visado:

Sin la llave que permite a los estudiantes chinos salir al exterior, gran parte del negocio se pierde. En los últimos años la competencia se ha disparado al entrar en escena las empresas de Latinoamérica. Muchos empresarios se quejan de que, entre los chinos, España tiene fama de exigente a la hora de conceder visados, mientras que otros países como México piden menos requisitos.

⁵ Se está trabajando en la apertura de un Instituto Cervantes en Shanghái. En la actualidad, solo funciona la biblioteca: <http://biblioteca-shanghai.cervantes.es/cn/default.htm>

Lo que se les exige a la mayor parte de los alumnos chinos para darles el visado a España, entre otras cosas, es certificar que poseen un conocimiento suficiente del idioma (el nivel ALTE A2 requerido por la ley Schengen) (El exportador, portal de noticias).

En el caso de los estudiantes de licenciatura de español, aproximadamente el 80% de los alumnos de tercer año deciden pasar el curso en un país de lengua española con el objeto de mejorar su competencia en la lengua e integrarse en la cultura que están estudiando. Estos estudiantes tienen la facilidad de contar con el nivel de español requerido y también con convenios con diversas universidades españolas e hispanoamericanas que les solucionan muchos problemas burocráticos.

Entre los estudiantes de la Universidad Pedagógica de la Capital, muchos de los estudiantes que viajan al extranjero se decantan por la Universidad de Burgos, aunque otros van a Santiago de Compostela, algunos a Barcelona; y, los menos, a universidades en Colombia o Cuba. Según nos han comentado nuestros propios estudiantes, tanto ellos como sus familias se sienten más seguros viajando a España que a Hispanoamérica. Por otra parte, la Universidad de Burgos es la que mayor número de plazas ofrece y los estudiantes prefieren viajar en grupo que solos.

El porcentaje de estudiantes que estudia el tercer año en la universidad china, alega razones económicas para no viajar; unos pocos confiesan tener miedo a salir de su país y no ser capaz de comunicarse o desenvolverse en una cultura tan ajena.

1.1.5. Metodología de enseñanza

En la enseñanza de idiomas en China se puede apreciar un general desconocimiento de los más actuales métodos de enseñanza que se llevan implementando en occidente en las últimas décadas. Sin embargo, el estudio realizado por SinoELE señala una diferencia entre los contextos en los que el español se encuentra dentro del sistema educativo y en los que no:

(...) apreciamos que los estudiantes del primer tipo son más dependientes de los exámenes y, posiblemente debido a esto, manifiestan mayor ansiedad y nerviosismo en el estudio. Los estudiantes no vinculados al sistema educativo oficial muestran ligeramente mayor motivación en el aprendizaje. En común revelan su dependencia del profesor, y por ende, la falta de autonomía en el aprendizaje. Ambos grupos aceptan bien las innovaciones metodológicas (SinoELE).

Los docentes no familiarizados con los procesos de aprendizaje tienden a transmitir a los estudiantes la importancia del resultado o del examen final, que se convierte en el objetivo final de aprendizaje; por esa razón, algunos alumnos sienten reticencia ante nuevas metodologías centradas en los procesos.

El método tradicional de traducción y de memorización hace que los aprendices no reflexionen y que su motivación, sea esta intrínseca o extrínseca, se vea en muchos casos anulada. La metodología empleada en la enseñanza del español, como explica Dong Yansheng en su artículo (Dong, 2009), está íntimamente relacionada con la historia de La República Popular China y la elaboración de manuales (ver más abajo).

Una de las características de la metodología de enseñanza seguida en las universidades en China es la separación de destrezas del lenguaje, lo que hace que en el currículo de enseñanza se encuentren las siguientes asignaturas:

- Lengua española
- Comprensión auditiva / comprensión audiovisual
- Lectura intensiva / lectura extensiva
- Conversación
- Redacción en español

1.1.6. Manuales y textos para la clase

Actualmente, y mientras no haya un relevo generacional en elaboradores de materiales didácticos en China, el Español Moderno (现代西班牙语)⁶ es el único libro de texto empleado en las enseñanzas regladas del español.

El Español Moderno se presenta en seis tomos que están pensados para ser usados en tres años o más:

(...) y contemplan, de manera progresiva y acumulativa, las necesidades de aprendizaje del nivel elemental al nivel elevado en seis semestres de unos estudiantes chinos cuyo perfil es considerablemente homogéneo en términos de edad, conocimientos lingüísticos previos, bagaje cultural, formación secundaria, e incluso, programas de estudios universitarios (Dong, 2009).

Dong Yansheng justifica el diseño de estos volúmenes basándose en las principales diferencias lingüísticas entre el chino y el español: los escollos fonéticos y las complicaciones morfológicas (del español respecto al chino).

Como nos describe su autor, a excepción del primer tomo, cada volumen tiene de 16 a 18 lecciones. Las lecciones tienen la misma estructura: sinopsis gramatical y léxica, textos, y ejercicios.

⁶ De los profesores Dong Yansheng y Liu Jian, actualizado entre 1999 y 2002, y editado por la Beijing Foreign Language Teaching and Research Press.



El creador del manual defiende el uso de este manual en China en lugar de publicaciones extranjeras:

En realidad, ha habido intentos de recurrir directamente a manuales confeccionados en España y en otros países hispanohablantes, destinados a la enseñanza del español como lengua extranjera. Pero al revisar muchos de éstos, nos hemos dado cuenta de que eso puede implicar serios inconvenientes, porque son mayoritariamente implementos que se han hecho con miras a las personas pertenecientes al ámbito de las lenguas indoeuropeas. Éstas, debido a su común origen, comparten muchos elementos similares y equiparables. Pero entre ellas y el chino hay diferencias casi abismales, las cuales si no constituyen barreras insuperables, por lo menos suponen factores desalentadores e incluso intimidatorios, especialmente para los principiantes (...) (Dong, 2009) .

Creemos, sin embargo, que este manual presenta ciertos aspectos independientes de las diferencias culturales y lingüísticas que deberían volver a revisarse:

- Los textos están creados expresamente para incluir gramática y funciones, lo que hace que sean altamente artificiales.
- Los ejercicios son repetitivos, con el objetivo de fijar la lengua; no hay ejercicios de carácter más abierto o libre.
- Se emplea demasiado la traducción en los primeros niveles de aprendizaje.
- Encontramos que el manual se centra en la lengua elevada, lo que hace que los estudiantes no reconozcan, en los niveles más elementales, las expresiones coloquiales más usadas.

- Por otra parte, se puede apreciar también cierta inadecuación de expresiones o mezcla de registros en los textos y ejercicios.
- El vocabulario está descentralizado y no encontramos marcas diatópicas de uso de los vocablos.
- Hay errores gramaticales, de adecuación y de uso léxico.
- Por último, también hemos podido encontrar expresiones pasadas de moda.

Este manual de español es la base de los exámenes estatales de español⁷. Del mismo modo, encontramos otros materiales que contienen el vocabulario o funciones que se espera que los aspirantes conozcan para superar los exámenes estatales. Los alumnos que se presentan a estos exámenes no se molestan en aprender nada más allá de los contenidos de estos libros.

Como hemos podido comprobar personalmente, “no es fácil encontrar en las librerías una oferta diversificada y suficientemente actualizada de materiales para la enseñanza del español” (González Puy, 2006). Por nuestra parte, creemos que la directora del Instituto Cervantes de Pekín es eufemística al referirse a los materiales puesto que en las librerías hay una total ausencia de manuales no editados en China.

Los manuales usados actualmente por el Instituto Cervantes en Pekín son los siguientes:

- A1.1.: *Etapas Plus A1.1.* (versión china) – Edinumen.
- A1.2.: *Aula Internacional 1* – Difusión.
- A2: *Aula Internacional 2* – Difusión.
- B1: *Aula Internacional 3* – Difusión.
- B2: *Aula Internacional 4* – Difusión.
- C1: *El ventilador* – Difusión.

El manual usado en la primera etapa de A1 es de reciente introducción, puesto que, hasta hace algunos meses, el manual empleado era *Nuevo ELE Inicial 1* – SM. Esta decisión de cambio ha sido motivada no solo por la percepción de los escollos fonéticos y complicaciones gramaticales que mencionaba en profesor Yansheng, sino por la dificultad que tienen los estudiantes chinos para comenzar el aprendizaje de una lengua siguiendo un enfoque de enseñanza orientado a la acción.

1.1.7. Más presencia del español en China

Además de la enseñanza presencial del español en China, no podemos olvidar el papel que representan hoy en día la televisión y, más aún, Internet, tanto en transmisión de ideas y cul-

⁷ Los estudiantes de español de las diferentes universidades realizan unos exámenes estatales que avalan su nivel de español en China; al final del segundo año, español 4; y español 8 al final del tercer o cuarto año. 全国高校西班牙语专业等级考试（四级和八级）.

turas, como en el uso que de estas tecnologías hacen los individuos para la práctica y aprendizaje de lenguas.

1.1.7.1. Televisión

Según podemos leer en la página web de CCTV⁸, el 1 de enero de 2004 esta cadena empezó a transmitir su programación en español en el ámbito internacional. Tres años más tarde, para satisfacer la demanda de los televidentes hispanohablantes, decidió lanzar un canal independiente en español: CCTV-E⁹ empezó a emitir el 1 de octubre de 2007, con 24 horas de retransmisión en nuestra lengua. La programación es variada, con oferta de programas deportivos, culturales, noticias, telenovelas,...

Como su eslogan indica, “la ventana china al mundo”, el objetivo, más que dar a conocer la lengua y cultura españolas en China, es acercar la cultura y lengua china a los hispanohablantes en China. Esto se refleja en algunos programas:

- “Bizchina”, noticias económicas con información de la política y legislación chinas.
- “Diálogo”, con eruditos y funcionarios chinos y extranjeros.
- “Así es China”, que repasa el legado cultural.
- “Documental”, que presenta personajes históricos chinos y sus hazañas.
- “Recorriendo China”, programa turístico.
- “Ronda artística”, con cultura y folklore chino.
- “Aprendiendo chino”.
- “Arte culinario chino”.

1.1.7.2. Internet

El hecho que muchas páginas extranjeras estén censuradas en China (como Facebook o Youtube) hace que las páginas nacionales sean muy variadas y se desarrollen de forma bastante rápida. Esto provoca que estas webs sean masivamente usadas por la población.

⁸ <http://cctv.cntv.cn/espanol/>

⁹ <http://espanol.cntv.cn/01/index.shtml>

1.1.7.2.1. Recursos audiovisuales

Como Youtube está bloqueado en China, se pueden encontrar páginas similares como Youku¹⁰, que muchos denominan “el Youtube chino”. Esta página web de vídeos permite a los chinos acceder a algunos vídeos en español. Los usuarios han albergado vídeos musicales, películas, series e incluso algunos recursos para la enseñanza del español que pueden ser útiles para que los estudiantes practiquen desde su casa.

1.1.7.2.2. Otras páginas de Internet

En relación con los exámenes estatales de español más arriba mencionados, podemos encontrar algunas páginas con recursos de autoaprendizaje y práctica destinados a la preparación de estas pruebas.

No de menos importancia es el Aula Virtual de Español del Instituto Cervantes: “los cursos más completos de español por internet, con la garantía del Instituto Cervantes”¹¹. Estos cursos permiten flexibilidad y autonomía de aprendizaje en cualquier nivel. El estudiante inscrito, además, tiene un tutor a su disposición que le guiará en el uso de la plataforma y le corregirá las actividades que no se corrigen automáticamente en la página. Aunque la matrícula en estos cursos no está aún muy extendida en China, el Instituto Cervantes está haciendo publicidad para que los habitantes de regiones más remotas conozcan esta posibilidad y no tengan que desplazarse a la capital para asistir a los cursos.

Otras páginas web en China explotan la posibilidad de encontrar intercambios de enseñanza-aprendizaje, o tandemes: dos personas con lengua materna diferente se reúnen con cierta frecuencia y cada uno enseña al otro su propia lengua. Esta posibilidad es muy útil, tanto para extranjeros viviendo en China, como para la práctica de lenguas por parte de los chinos.

2. El chino, lengua no indoeuropea

Según datos, en la actualidad, las dos familias lingüísticas mayores por número de hablantes, las lenguas indoeuropeas y las lenguas sino-tibetanas juntas, suman un número de hablantes que equivale al 75% de la humanidad (Crystal, 2010).

Las lenguas sino-tibetanas se hablan primordialmente en China, India, Nepal y Birmania; aunque en grado menor también se hallan en las partes septentrionales de Tailandia, Laos y Vietnam. Salvo el chino, pocas lenguas tienen muchos hablantes. Por supuesto, la lengua china es la más hablada de esta familia y, de hecho, de cualquier familia.

Dentro de las lenguas sino-tibetanas, la subfamilia sinítica está compuesta por el mandarín, el cantonés y las otras lenguas de China.

¹⁰ <http://tv.youku.com/>

¹¹ <http://ave.cervantes.es/>

Desde 1949, y coincidiendo con la fundación de la República Popular de China, el mandarín pasó a ser la lengua nacional oficial. El término “mandarín” designa:

(...) the entire family of northern or northern-like Chinese speech forms which in modern Chinese are called /běifāng fāngyán / 北方方言 or /guānhuà fāngyán / 官话方言. And finally, “Mandarin,” when not otherwise qualified, is often taken today as a designation for modern standard Chinese, the language now called /guóyǔ / 国语, /pǔtōnghuà / 普通话, or /huáyǔ / 华语 in Chinese-speaking areas (Pérez Escudero, 2009).

La traducción literal de 普通话 (/putonghua/) es “lengua común”, aunque en occidente lo traducimos por “mandarín”; la traducción de 汉语 (/hanyu/) es “idioma de los Han”, etnia mayoritaria en la República Popular de China; traducimos como “chino”.

El mandarín es uno de los seis idiomas de trabajo de las Naciones Unidas y, hoy en día, además de los hablantes nativos, hay millones de personas estudiándolo en todo el mundo por razones diversas: interés en la cultura, la caligrafía o el intercambio comercial (Yuhua, 2007), por mencionar algunas.



Fuente de la imagen: <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/sino/chino>

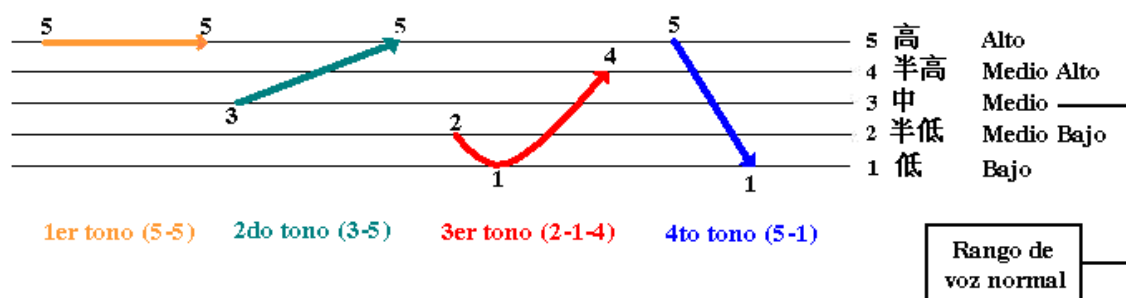
2.1. Notas sobre la estructura lingüística del mandarín

La mayor dificultad de aprendizaje del mandarín para personas cuya lengua materna pertenece a la familia de las lenguas indoeuropeas es el dominio de los tonos; sin embargo, la gramática no les resulta tan complicada.

Por otra parte, el sistema de escritura se basa en caracteres ideográficos, sin relación entre la representación gráfica y la pronunciación. Esta escritura compleja y su sistema fonético hacen del mandarín una lengua reacia a los préstamos y extranjerismos. El sistema *pinyin*, como veremos, sirve para la romanización del mandarín y así reconocer la pronunciación y entonación de cada carácter.

2.1.1. Fonética

2.1.1.1. Los tonos



Fuente de la imagen: www.revistamatices.unal.edu.co

1. Primer tono (第一声) marca 5-5 *mā* 妈 (Mamá)
2. Segundo tono (第二声) marca 3-5 *má* 麻 (*Cáñamo*)
3. Tercer tono (第三声) marca 2-1-4 *mǎ* 马 (*Caballo*)
4. Cuarto tono (第四声) marca 5-1 *mà* 骂 (*Regañar*)

2.1.1.2. Las consonantes y las vocales

La didáctica del mandarín diferencia entre sonidos iniciales y sonidos finales para la explicación fonética:

1. Sonidos iniciales (*shengmu*, 声母): Son 21 consonantes que inician sílabas:

b p m f d t n l z c s zh ch sh r j q x g k h

2. Sonidos finales (*yunmu*, 韵母): Son 38 sonidos vocálicos y consonánticos con los que finaliza la sílaba, éstos a su vez se dividen en simples, compuestas y nasales.

- Vocálicas simples: a - o - e - i - u - ü-
- Vocálicas compuestas: ai - ao - ei - ia - ie - iao - iou - ou - ua - uo - uai - uei - üe-er
- Vocálicas nasales: an - en - in - un - ün - ian - uan - uen - üan - üen - ang - eng - ong - ing - iang - uang - ueng - iong

2.1.2. La escritura

La escritura del mandarín actual¹² es el resultado de una simplificación de caracteres llevada a cabo por el gobierno de la República Popular China en 1956. Al mismo tiempo, se adoptó el sistema de transcripción *pinyin*, aceptado por la Organización Internacional para la Estandarización en 1979. El *pinyin* es el sistema utilizado para transcribir términos chinos al alfabeto romano. También se emplea en las escuelas primarias para la enseñanza de la prelectura y, lógicamente, en la enseñanza de chino como lengua extranjera.

Los caracteres chinos están formados por trazos. El número de trazos de los ideogramas sirve para la ordenación tradicional de las entradas del diccionario.

Los trazos básicos son cinco: *dian* (punto), *heng* (raya horizontal), *shu* (raya vertical), *pie* (cola) y *zhe* (gancho).

求

Aunque cada carácter es indivisible e invariable, por razones técnicas y de estudio, en la lingüística tradicional europea se han venido clasificando de la siguiente manera (Wieger, 1965):

- Caracteres pictográficos, *hsiang hsing* o pictogramas sencillos; son representaciones estilizadas de objetos concretos, por ejemplo árbol 木, bosque 林, selva 森.
- Caracteres indicativos, *chih shih* o ideogramas sencillos; son representaciones simbólicas de conceptos abstractos, como por ejemplo, el carácter *shih* 十, diez, que por representar gráficamente las cuatro direcciones es para los chinos el número perfecto.
- Caracteres asociativos, *hwei-i* o ideogramas complejos; comprende los caracteres que son representaciones gráfico-simbólicas de los objetos o de conceptos más elaborados, para lo cual combina dos o más caracteres formando uno nuevo.

¹² El cantonés conserva la escritura tradicional.

Un ejemplo, *hsiu* 休: cuando una persona, *ren* 人 está cansada busca un árbol, *mu* 木 para descansar, y así se forma el carácter *hsiu*, que significa descanso.

- Caracteres notativos, *huan-chu*, extensión etimológica; consiste en emplear caracteres con una significación derivada etimológicamente del sentido original. Como por ejemplo, los caracteres *gu* 固 y *kai* 開.
- Caracteres prestados, *chia chieh* o préstamo falso; comprende caracteres que se toman prestados para representar una palabra con la que no guardan más relación que su similitud fonética. Por ejemplo, el carácter *hu* 胡, compuesto del conocido fonema *gu* 古 y del ideograma *yue* 月, «luna», no tiene nada que ver con su significado original de «papada de buey» cuando se emplea para significar «irracional, insensato» o la partícula interrogativa «cómo, cuándo, por qué»
- Caracteres pictofonéticos, *hsing-sheng* o *hsie-sheng*, compuestos fonéticos; la combinación de un elemento con significado visual, o grafía, y otro de carácter fonético.

La mayoría de caracteres¹³ son compuestos fono-semánticos formados por un radical semántico (de significado más o menos común) y un radical fonético. Este radical fonético servirá, además, para la ordenación alfabética en los diccionarios.

氵 gotas de agua (shuǐ) + 噪 ruido (zào) = 澡 ducha (zǎo)

石 piedra (shí) + 专 concentrarse (zhuān) = 砖 ladrillo (zhuān)

La forma tradicional de escribir era en vertical y de derecha a izquierda pero modernamente se hace en horizontal y de izquierda a derecha.

2.1.3. La morfología

Cada signo se refiere a la unidad mínima de significado. La mayor parte del léxico chino moderno se compone de palabras bisílabas, entendiendo como palabra una unidad léxica que se puede combinar libremente en una frase. En el chino clásico se utilizaban muchas más palabras monosilábicas pero, aún así, no se sabe de ningún estadio de la lengua en que todas las palabras hayan sido monosilábicas.

Hay inventariados unos 50.000 caracteres diferentes de los que 10.000 son los realmente utilizados en la lengua culta y 3000 en el lenguaje corriente.

El mandarín no tiene variación morfológica, siendo este el aspecto de menos dificultad para los estudiantes extranjeros de esta lengua. Las palabras no varían nunca, por lo que no hay conjugación, declinación, género ni número. Tampoco hay artículos.

¹³ El 80% de los caracteres chinos hoy en día son de este tipo debido a la productividad de esta forma de crear palabras.

2.1.4. La sintaxis

En oposición a la morfología, la sintaxis del mandarín presenta algunas dificultades para los estudiantes extranjeros. Al no haber variación morfológica, todo depende del orden de las palabras en la frase. Aunque en oraciones simples este orden no es complicado y coincide con el orden lógico en español (sujeto + verbo + objeto), las complicaciones aparecen al construir oraciones más complejas. Cuanto más compleja es la construcción, más se aleja el orden de las palabras al de nuestra lengua.

Como explica Yuan Juhua en su artículo (2007), mientras que el español, como otras lenguas derivadas del indoeuropeo, es una lengua sintética, que agrupa en el verbo todos los elementos de identificación (acción, persona, tiempo, etc.), el chino es una lengua analítica, en la que el verbo expresa la acción y otras palabras, o el orden en que se distribuyen dentro de la oración, son las encargadas de expresar los demás rasgos.

La dificultad reside en que algunas palabras pueden pertenecer a diferentes categorías gramaticales por lo que, dependiendo de su ubicación en la oración, el significado puede cambiar radicalmente. Los adverbios en mandarín, por ejemplo, pueden situarse al final de la frase, acompañando al verbo o modificando al adjetivo; estos adverbios, dependiendo de su localización, pueden cambiar el tiempo, el aspecto, el modo, etc.

Entre las dificultades que el mandarín presenta gramaticalmente para los estudiantes españoles, se encuentran las reglas sintácticas mencionadas, los clasificadores, la distinción entre lo animado y lo inanimado, y el uso de algunas partículas (Yuhua, 2007).

El chino se rige más por una relación de parataxis más que de sintaxis. Al mismo tiempo, a causa de su frecuente carácter monosilábico, el chino es un idioma rico en términos homófonos. Esto ha dado lugar a juegos de palabras y asociaciones brillantes, ausentes en español y extremadamente difíciles de traducir (Méndez Marassa, 2009).

Muchos expertos coinciden hoy en día en estudiar sintaxis y semántica del mandarín en conjunto.

2.1.5. El léxico y la semántica

El diccionario chino Kangxi¹⁴ recoge más de 47.000 caracteres (Hausman, Wiegand y Zgusta, 1989), pero muchos de ellos cayeron en desuso. Por otra parte, estudios han demostrado que para la plena alfabetización en chino basta con conocer entre tres mil y cuatro mil caracteres¹⁵.

Este número de caracteres básicos coincidiría con la selección de la nomenclatura del diccionario de ELE los 200-3000 lemas más frecuentes (vocabulario de alta frecuencia).

¹⁴ Diccionario empleado de manera estándar en los siglos XVIII y XIX.

¹⁵ Es importante tener presente que los chinos miden el nivel cultural de las personas en relación directa con el número de caracteres que conocen. Más adelante veremos cómo influye esta forma de pensar en su actitud a la hora de aprender lenguas extranjeras.

El chino es a menudo descrito como una lengua en la que la semántica es más importante que la gramática.

2.2. El diccionario

2.2.1. El diccionario chino

Los diccionarios chinos recopilados durante siglos se pueden clasificar en cuatro tipos según Hausman, Wiegman y Zgusta (1989):

- character dictionaries,
- character-combination dictionaries,
- dialect dictionaries, and
- rhyme dictionaries.

Los dos primeros tipos hacen referencia a la composición de las entradas mientras que los dos segundos se refieren a su contenido. Los diccionarios de combinación de caracteres son diccionarios generales para uso cotidiano y reciben también el nombre de *cídiǎn* (词典).

Como hemos mencionado más arriba, los diccionarios chinos ofrecen dos modos diferentes de localización:

- por número de trazos, y/o
- por orden alfabético de la transcripción en *pinyin*.

La mayoría de los diccionarios ofrecen las dos ordenaciones: las entradas se encuentran por orden alfabético y se añade un *índice de radicales* al comienzo de la obra. Este índice es útil cuando buscamos un carácter cuya pronunciación desconocemos:

Most Chinese dictionaries employ the concept of how a character is written or stroked in their arrangement systems. Some dictionaries use the total number of strokes in a character as their primary look-up system, while others use the sequence and shape of the strokes in a character as a secondary sorting scheme. (Hausman, Wiegman y Zgusta, 1989: 2606).

Arranging dictionaries by the sound of a character is as ancient as it is modern. First used in rhyme dictionaries many centuries ago, sound arrangement is becoming the most popular ordering scheme, especially in the PRC with the widespread use and acceptance of pinyin (idem: 2607).

2.2.2. El uso de otros diccionarios para aprendizaje de LE/ L2

Santos Rovira (2011) felicita la gran labor lexicográfica de los hispanistas chinos que, desde 1959, han publicado casi una veintena de diccionarios bilingües chino-español. Según este autor, los diccionarios más usados por los estudiantes de español en China son:

- YIZHEN, Sun (2000): *Nuevo diccionario chino-español*. Pequín: Shangwu Yinshuguan.
- VVAA (2006): *Diccionario moderno español-chino, chino-español*. Pequín: Foreign Language Teaching and Research Press.

Los diccionarios bilingües chino-español tienen dos partes: la primera es español-chino y la segunda es chino-español. La ordenación es alfabética en la primera parte; la segunda parte también lleva el orden alfabético de la transcripción en pinyin.

En el uso de diccionarios para el aprendizaje de segundas lenguas nos asombra el alto porcentaje de estudiantes que usan traductores electrónicos como el que podemos ver en la fotografía:



Estos traductores permiten a los alumnos traducir como mínimo a dos lenguas, ya que incluso en un traductor chino-español hay diccionario inglés. La mayoría de los traductores son plurilingües.

El manejo cotidiano de estos traductores provoca que los estudiantes no se ejerciten en la búsqueda por orden alfabético.

El análisis lexicográfico de estas herramientas electrónicas, en la versión español-chino, muestra que habría que revisar y corregir:

- la selección de nomenclatura,
- el orden de las acepciones y
- la marcación.

Desde nuestra experiencia en la Universidad Pedagógica de la Capital, casi la totalidad de los estudiantes emplean traductores electrónicos. Pequeños porcentajes de alumnos usan alguno

de los diccionarios bilingües más arriba mencionados, diccionario inglés-español o diccionario monolingüe español¹⁶.

3. El mundo chino

Las cuestiones culturales son muy relevantes para la planificación del diccionario porque influirán en varios aspectos: la nomenclatura, la semántica y la contextualización y marcas.

Cuando se dice que China es otro mundo, no es un tópico. La distancia entre nuestra cultura y la suya es tan ancha como la distancia entre nuestras lenguas.

Las relaciones entre China y España se remontan al siglo XVI, aunque no fue hasta 1973 cuando se establecieron relaciones diplomáticas con la República Popular China (García-Tapia Bello, 2009).

La presencia significativa de los chinos en España empieza en el siglo XIX cuando el país asiático sufría inestabilidad política. Hoy en día hay más de 150.000 chinos en España; algunas fuentes sitúan a China en décimo lugar entre los países originarios de inmigrantes en nuestro país.

No sabemos con exactitud el número de españoles residentes actualmente en China, aunque en Pekín superan los 4000. Sin embargo, China es el país que menor porcentaje de extranjeros tiene.

En relación con la presencia china en el mundo, un refrán chino dice algo así como: “Allí donde hay personas, hay chinos”.

3.1. Diferencia cultural

A pesar de la larga presencia de los chinos en España, o quizá precisamente por esa razón, existe un gran desconocimiento mutuo entre las dos culturas. Los inmigrantes procedentes de este país asiático viven en sus pequeñas sociedades en las ciudades españolas, en silencio y sin molestar. Todo el mundo sabe que tienen negocios o trabajan en alguno, pero se ignora cómo viven, qué hacen, qué comen.

Por otra parte, aunque conociéramos su manera de vivir, desconocemos la historia que ha conformado la sociedad china, muy diferente de la vivida por los países europeos. Conocer el pasado de un estado puede ayudar a entender muchas cosas de presente.

¹⁶ SM publica su Diccionario Básico en China.

3.2. Estereotipos desfasados

3.2.1. Ideas fosilizadas

En España hay una clara sustitución de la realidad por estereotipos como que los chinos comen perros y/o gatos, que no se mueren,... Esta visión viene de antaño y algunas de estas ideas tienen explicación: parece que la mayoría de los inmigrantes chinos que llegaron en la primera oleada, provenían de la región de Cantón, una de las más pobres en el momento. En esa región de China se comen todo tipo de animales, puesto que la cultura gastronómica de la región dicta que se puede comer todo lo que tenga carne. De ahí la generalización de que coman estos animales.

Por otra parte, y en relación con esta costumbre gastronómica, parece que en el nordeste del continente asiático es donde más se consume por la influencia de la etnia coreana y por el frío de los inviernos: los asiáticos creen que la carne de perro tiene mucho poder calórico.

Sin embargo, China es un país muy grande, con diferencias culturales de una provincia a otra como las que puede haber en Europa de un país a otro.

Por eso, todas estas ideas o tópicos fosilizados no son la realidad absoluta y no deben servir de pantalla para no ver la realidad cultural escondida detrás.

3.2.2. El chino y el mundo chino en la lengua española

No son desconocidas para nadie las frases hechas en español que contienen alguna referencia a China. A saber: *trabajo de chinos*, *engañar como a un chino*, *cuento chino*, *barrio chino*... Estas expresiones no solo han ayudado a fosilizar algunos prejuicios hacia China y sus habitantes, sino que, por generalización, son ofensivas a una cultura o culturas que desconocemos.

Estas frases o expresiones coloquiales en español reflejan los estereotipos de los chinos en España y, aunque los tópicos no siempre reflejan la realidad y generalizan, su origen es motivado:

- *engañar como a un chino* generaliza al pueblo chino como inocente;
- *trabajo de chinos* se refiere a su capacidad de trabajar con esfuerzo o minuciosamente;
- un *cuento chino* es una mentira, lo que refleja que los españoles piensan que los chinos engañan;
- un *barrio chino* es un lugar de prostitución.

Aunque son expresiones idiomáticas que usamos hoy en día sin reflexionar mucho en su significado, no deben, al igual que otras ideas estereotipadas, impedirnos ver la realidad cultural de una cultura ancestral.

3.3. Cuestiones culturales chinas que hay que tener en cuenta

3.3.1. Fuertes variaciones étnicas.

La etnia *han* (汉族 hàn zú) ha sido siempre la mayoritaria en China: hoy en día el 91,51% de la población¹⁷ de China pertenece a esta etnia (que representa el 20% de la población mundial). Esta etnia ha habitado desde la antigüedad en las zonas con más densidad de población del país.

Por otra parte, las etnias minoritarias (55 son reconocidas por la República Popular de China además de la *han*) ocupan los territorios más extensos y despoblados: al noroeste, norte, nordeste, sur y suroeste. Estas etnias se encuentran en crecimiento demográfico en la actualidad debido a que la política de hijo único solo se aplica a la etnia *han*.

Históricamente, los períodos de gobierno de la etnia *han* han sido de mayor esplendor, mientras que las épocas de gobierno de otras etnias, como la manchú, han sido de mayor extensión de territorio.

La etnia *han* conserva trajes tradicionales que se usan en ceremonias, pero la gente suele vestir al estilo occidental. La gran extensión de territorio hace que las diferencias dialectales en el mandarín de cada región sean tan diferentes como entre lenguas europeas. Aunque la mayoría profesan el budismo chino hay una minoría *han* que es musulmana.

Las etnias minoritarias, no obstante, viven ancladas en un modo de vida y vestimenta tradicional y conservador. Esto es debido a que las zonas que habitan suelen estar apartadas, situadas en entornos naturales y/o montañosos que, incluso en la China moderna, han obstaculizado la llegada de comunicaciones.

3.3.2. Mundo familiar

La familia es y ha sido siempre de gran importancia en China, aunque la familia actual no sea como la de antes.

La familia tradicional china era patriarcal y contaba con varias generaciones bajo el mismo techo. El más alto en la escala jerárquica era el mayor varón; la persona más insignificante, la mujer. Las políticas comunistas de igualdad de sexos rompieron con esta estructura antigua.

El carácter patriarcal de la sociedad china tradicional en que se enfatizan los lazos sanguíneos, el orden generacional y las relaciones sociales jerarquizadas se refleja en la complejidad de los nombres de parentesco (Méndez Marassa, 2009):

"padre" y "madre" tienen equivalencias justas en chino: "fu" y "mu". Para "hermano", distinguido en español sólo de género, el chino tiene que especificar tanto el género como el orden de edad: "xiong" o "ge" (hermano mayor), "di" (hermano menor), "jie" (hermana mayor) y "mei" (hermana menor). El caso es más complicado con "tío", referido en español a "hermano/a de padres". En chino hay

¹⁷ Oficina nacional de estadística de China 2010.

que concretar, además del género y el orden de edad, la línea familiar paterna o materna: "bo" (hermano mayor del padre), "shu" (hermano menor del padre), "jiu" (hermano de la madre), "gu" (hermana del padre), "yi" (hermana de la madre). Yuan Ren Zhao (Aspects of Chinese Sociolinguistics, Stanford University Press, 1976) enumera 114 nombres de parentesco, distinguidos a su vez entre tratamientos oficial, directo y culto.

Flora Botton Beja explica en su artículo (2007) las razones histórico-sociales por la que las personas hoy en día en China se encuentran en lucha entre la tradición y la modernidad. Una de las causas de este conflicto es el repetido intervencionismo del gobierno en asuntos familiares, como la actual política de hijo único impuesta en las áreas urbanas:

En la actualidad, la norma en las ciudades es la familia nuclear y se calcula que la componen 3,27 personas. El 98,6% de las parejas tienen un solo hijo. Estos niños no tienen hermanos, no viven con los abuelos, y eso limita sus oportunidades de convivencia y puede ser un obstáculo para su socialización. Se habla de niños mimados, caprichosos, sobreprotegidos, de "pequeños emperadores" a los que tanto padres como abuelos vuelcan toda su atención. (Botton Beja, 2007, p.378)

En la mentalidad de los hijos chinos prevalece la idea tradicional de responsabilidad de cuidar a los padres en la vejez, por lo que muchos hogares en China se componen de 4 abuelos, 2 padres y 1 hijo, modelo que se ha instalado mientras la sociedad envejece.

En la educación familiar en China la transmisión de valores tiene mucha importancia; hay una sobreprotección del hijo único que facilita que el joven tenga las mismas ideas que sus progenitores, de la misma manera que el estado sobreprotege a los ciudadanos y estos apoyan las ideas de los gobernantes.

En la china de hoy se habla del "pequeño tirano" o el "pequeño emperador" ya que el hijo único suele ser también nieto único y, durante sus primeros años de vida y antes de la escolarización, se convierte en el centro de la familia. Con la escolarización la situación cambia, debido a lo estricto de la educación.

La infancia termina con el acceso al mundo laboral, que para los chinos representa, más que para otras sociedades, la entrada en sociedad.

3.3.2.1. La mujer en China

La situación de la mujer en China es desalentadora, tanto en el plano familiar como en el plano laboral. China es un país históricamente machista que, a pesar de haber logrado la igualdad de sexos durante el comunismo, aún conserva los antiguos estándares y tiene muy presentes los roles que cada sexo representa en la familia, en el trabajo y en la sociedad.

En las ciudades se aprecian menos estas diferencias debido a la globalización, pero se puede notar en los pequeños detalles de la manera de vivir de la gente.

3.3.2.2. El ideal de belleza femenina en China

Las mujeres consideradas más bellas en China tienen la piel blanca, sin broncear, los ojos grandes y las piernas largas. Por estas dos últimas cuestiones, admiran a las mujeres extranjeras. Sin embargo, no aprecian la piel morena ni la gran cantidad de vello de las occidentales.

Las implicaciones sociales de esto son que las mujeres evitan de todas las maneras posibles que les dé el sol en verano, usando sombrillas, viseras, y adecuando su indumentaria con guantes que ascienden hasta más arriba del codo, pantalones largos y camisetas de manga corta, no de tirantes. Los trajes de baño que usan en playas y piscinas suelen ser de una pieza y cubren mucha piel.

A un extranjero le puede sorprender que en las piscinas haya un número más elevado de hombres, bronceándose al sol, que de mujeres, ocultas en la sombra y vigilando a sus hijos desde la distancia. En las playas, aunque estén llenas de gente, encontramos que todos los chinos, especialmente las mujeres, van vestidos y que la costumbre de tomar el sol y bañarse en el mar para refrescarse es puramente europea. Por supuesto, prácticas como el *top-less* están prohibidas.

Puede ser también chocante para un extranjero que las chinas no muestren tanta piel como en occidente. Mientras que en nuestra cultura se ha enseñado tradicionalmente más escote que pierna, en China es al contrario, como muestran los vestidos tradicionales: la falda puede ser corta y contener una abertura, pero el escote, los hombros y el cuello van cubiertos, siempre hay manga. Por eso, en la vestimenta urbana actual, lo más normal es ver muchos pantalones cortos o faldas pero pocas camisetas de tirantes o sin mangas.

3.3.3. Mundo del trabajo

El envejecimiento de la sociedad china está afectando ya al mundo laboral. Esto se puede apreciar en algunos ejemplos, como la dificultad que tienen los jóvenes recién graduados para acceder al mundo del trabajo.

Mientras que la situación laboral en las ciudades chinas está normalizándose, muchos medios de comunicación e instituciones extranjeras siguen denunciando circunstancias y condiciones inhumanas y califican la situación de grave. La explotación infantil, la diferencia salarial entre personas de distinto sexo, los secuestros, el trabajo forzoso,... son realidades en este país asiático.

3.3.4. Modus vivendi

En un país tan grande y tan habitado, con una historia convulsa entre modernidad y tradición, entre comunismo y capitalismo, podemos observar diversas situaciones que no dejan de sorprender al viajero occidental. La complejidad de la sociedad china actual hace que se den situaciones heterogéneas que en otros lugares son inimaginables.

3.3.4.1. El campo y la ciudad

La sociedad china es mayoritariamente rural (hasta 2011 la población urbana ha sido del 40% de la población total y la clase media urbana china ahora se compone de entre 150 y 300 millones de personas) y la amplitud del territorio dificulta la obtención de datos fiables sobre la situación social en el campo.

Aunque las diferencias entre el campo y la ciudad son enormes, hemos de tener en cuenta que muchos de los habitantes de las grandes ciudades proceden de regiones rurales, lo que provoca que la mentalidad no sea muy diferente en los dos lugares.

Los desequilibrios del desarrollo urbano y rural, que amplían la brecha día a día, es una de las contradicciones importantes de la vida económica china. Las diferencias se encuentran principalmente en seis áreas:

- Los ingresos entre los residentes urbanos y los rurales: los ingresos de la población urbana de China son más de tres veces mayores que los de la población rural; China se convierte en uno de los países con mayor diferencia de ingresos entre campo y ciudades en el mundo.
- La educación: sobre todo en la distribución desigual de fondos para la educación en las zonas urbanas y rurales, diferencia obvia entre el tratamiento de los ingresos de los maestros urbanos y rurales. Los estudiantes urbanos y rurales también reciben educación desigual.
- El tratamiento médico: más del 80% de los agricultores no goza de seguridad social, tienen que pagar un seguro médico por cuenta propia.
- El consumo: en general, el nivel actual de consumo de los residentes rurales sólo es equivalente al nivel de consumo de los residentes urbanos en la década de 1990, un total de 10 años de retraso.
- El empleo: la tasa de desempleo urbano registrado es del 5%; la del rural, no se calcula; la utilización de la fuerza laboral de las zonas rurales es de un 50% o menos.
- La inversión pública del gobierno: la proporción del gasto nacional fiscal para la agricultura en el gasto fiscal total disminuye continuamente.

Muchos de los habitantes de las grandes ciudades proceden de ciudades pequeñas, lo que provoca que la mentalidad no sea muy diferente en los dos lugares. Sin embargo, los que proceden de regiones rurales, simplemente trabajan con condiciones muy malas en las ciudades, y la mentalidad y la costumbre sí que son muy diferentes.

Los habitantes urbanos discriminan, tienen prejuicios y repulsión hacia los pueblerinos. Es que en China, la región rural real es otro mundo por la diferencia gigante entre la ciudad y el campo. Las regiones rurales están como China hace 10 años por lo menos: la mentalidad, la forma de vivir,... todo es diferente a las ciudades.

Es difícil para los extranjeros entender la vida rural en China, porque el concepto “pueblo” es complicado, tiene diferentes niveles, así que se confunde con ciudad pequeña fácilmente. Además, los pueblos de diferentes regiones chinas son diferentes también. Pero, en general, la gente de pueblo es más pobre, ha tenido menos educación: muy poca gente de pueblo tiene educación superior. Por la educación y la forma de vivir, la mentalidad es muy diferente de los urbanitas, la mente es más cerrada, antigua y más tradicional.

3.3.4.2. Transportes y distancias

El origen rural de muchos habitantes de las grandes conurbaciones hace que, de forma constante aunque especialmente durante épocas de vacaciones, miles de chinos se desplacen a su pueblo o ciudad natal usando principalmente ferrocarril o avión, dependiendo del nivel adquisitivo de cada uno. Los mayores desplazamientos se dan en las siguientes fechas:

- La fiesta de la primavera - año nuevo chino, normalmente en febrero (7 - 15 días).
- Día de los difuntos, 5 de abril (3 días).
- Fiesta del trabajo, 1 de mayo (3 días).
- Junio, julio y agosto para las vacaciones escolares.
- Fiesta de la media luna de otoño, suele ser en septiembre.
- Fiesta nacional del 1 al 3 de octubre.

Los viajes de avión son mucho más cómodos que en tren, pero los más viajan en ferrocarril por cuestiones financieras, teniendo que viajar a veces durante días. Los vagones van atestados, con gente sentada y durmiendo por los pasillos, con personas fumando, con bultos que no permiten moverse de un lugar a otro, animales enjaulados, etc.

3.3.4.3. Coches y bicicletas

Pekín es la ciudad del mundo con más bicicletas por habitante, pero hay que hacer una puntualización: en la lengua china dicen “bicicleta eléctrica” en lugar de “motocicleta eléctrica”, y hoy en día hay muchas más de estas que de las tradicionales de pedaleo.

De esta manera, aunque haya amplios carriles para bicicletas en todas las calles de la ciudad, en las calles se juntan camiones, coches, autobuses, autocares, carros tirados por caballos o mulas, motocicletas, motos eléctricas, triciclos eléctricos, bicicletas y peatones.

3.3.4.4. Barrios nuevos y tradicionales

La mayor diferencia entre los barrios tradicionales y los de nueva construcción es la altura: mientras que las casas tradicionales de patio eran de una única planta (planta baja), los edificios de los nuevos barrios son de muchos pisos.

La constante migración a las grandes ciudades provoca que haya políticas urbanísticas que están derruyendo las casas antiguas para construir grandes bloques que den cabida a muchas familias. Los habitantes de las antiguas casas de patio son muchas veces indemnizados para que abandonen su vivienda y así se puedan construir otras que muy pronto serán ocupadas.

3.3.4.5. Pobreza y riqueza

Entre los grandes contrastes que se observan en las ciudades chinas está el de la riqueza y la pobreza de la gente, observable en atuendo, medio de transporte usado, zona en la que se habita, etc.

En la calle se pueden ver personas con buen traje y teléfono móvil de última generación junto con otros que no se han cambiado de ropa en días y puede que incluso anden descalzos.

Hay coches de caras marcas europeas y estadounidenses junto a triciclos accionados con gasolina y que sirven para transportar mercancía. Carros tirados por mulas entran en la ciudad todas las mañanas cargados de fruta.

Contrastan los altos edificios de pequeños apartamentos donde se amontonan las familias, con otros más modernos. A las afueras de la ciudad, se encuentran chalets unifamiliares de gran tamaño en urbanizaciones con todas las comodidades y prestaciones.

3.3.4.6. Producción y comercio

Otro grande contraste se encuentra en las tiendas y comercios: mientras las pequeñas tiendas ocupan los bajos de muchos edificios y ofrecen sus productos a módicos precios, los nuevos centros comerciales con tiendas de marcas extranjeras atraen a la gente con cierto nivel adquisitivo.

Del mismo modo que existen tiendas de diferentes categorías o niveles, China es un país que hoy en día lo produce todo: desde las baratijas hasta las tecnología más punta. Se puede encontrar todo, a cualquier precio dependiendo de lo que el comprador desee.

Hay tiendas de marca, con precios europeos aunque los productos sean de producción china; hay tiendas de copias y falsificaciones, por ejemplo, tiendas de CDs y DVDs copiados, puesto que no tienen las mismas regulaciones que en occidente; hay grandes centros comerciales de productos electrónicos donde es necesario buscar y rebuscar para discernir lo que es una imitación y lo que es real.

Excepto en los centros comerciales de tipo occidental y en las tiendas de marca con los precios fijados, el regateo es obligatorio cuando se adquiere un producto. Aunque los locales

también regatean, se hace más violento con los extranjeros puesto que el vendedor chino, si el comprador es occidental, puede partir de un precio 10 veces superior al precio por el que podría vender el producto y todavía salir ganando.

3.3.4.7. Los horarios

Los chinos son personas madrugadoras: la vida empieza en las calles poco antes de la salida del sol, por lo que la gente suele acostarse temprano también en las ciudades.

Un ejemplo de esto son los horarios en la universidad: los desayunos en el comedor empiezan a las 6, las clases a las 8, hay un descanso para comer a las 12. Las clases se retoman a las 13:30 y duran hasta las 5. El comedor da cenas hasta las 6. La residencia de estudiantes chinos¹⁸ cierra las puertas y apaga la electricidad a las 11.

También se puede observar el gusto por levantarse temprano en los horarios de algunos mercados callejeros de alimentación, que a las 8 de la mañana ya recogen el género sobrante y limpian las calles.

3.3.4.8. Las relaciones sociales

Dentro del modo de vida, podemos decir que los chinos son personas chismosas por naturaleza. Les gusta saber y preguntar sobre la familia, los amigos, los vecinos,... De manera que, para un occidental, algunas preguntas directas pueden parecer descorteses u hostiles. Las preguntas que suelen sorprender a un europeo o americano son del estilo: “¿Por qué no estás casado?” o “¿Cuánto te pagan en el trabajo?”. Estos temas que pueden ser tabúes en nuestra sociedad, excepto entre amistades cercanas, son tratados abiertamente entre los chinos.

El resultado de ese comportamiento social es la importancia que se da al “qué dirán”, que no solo se refleja en la forma de vida y en la cortesía y pragmática, sino también en el uso de algunas unidades léxicas, como es el ejemplo de “cara”, que en inglés correspondería al significado de *face* en *lose face*. El equivalente español que encontramos es “desprestigiarse”, que no da fe del sentimiento sociocultural chino: el estar siempre pendientes del qué dirán.

Por otra parte, los chinos son muy solidarios entre su familia y amistades; por ejemplo, si una persona quiere viajar al extranjero, estudiar en un lugar de prestigio o abrir una empresa, es mucho más común que pida ayuda económica a un familiar o a un amigo, que un crédito a un banco porque solicitar un crédito es difícil sin buenos avales.

Las sumas de dinero que se prestan entre familiares no son muy grandes normalmente y este crédito privado entre conocidos tiene un interés normalmente más bajo que el de los bancos. Esto crea ciertas situaciones de dependencia, deudas y vínculos fuertes entre las personas.

¹⁸ Las residencias para extranjeros no aplican los horarios chinos.

3.3.4.9. La religión

A pesar de la prohibición de culto durante la época comunista más estricta, o tal vez precisamente por haber estado perseguido, la religión y su práctica han resurgido con mucha más fuerza en los últimos años. Aunque la religión tradicional china fue el budismo, recordemos que algunas etnias o secciones de etnias chinas son de religión islamista. Además, algunos chinos han adoptado la religión cristiana, en su mayoría el catolicismo.

La tolerancia actual de la práctica religiosa y la convivencia de las tres grandes religiones monoteístas en China hace que, en todas las ciudades, haya templos destinados a cada culto y haya tolerancia social hacia creyentes y practicantes.

Aunque hayan resurgido estas religiones, podemos decir que una inmensa mayoría de chinos es creyente (en un dios único) pero no practica ninguna religión. Por otra parte, sigue habiendo un gran porcentaje de ateos.

3.3.4.10. Entretenimiento y tiempo libre

Los estudiantes universitarios pasan mucho tiempo leyendo y estudiando, por lo que podemos ver, en oposición a la actualidad europea, casi siempre las bibliotecas y librerías llenas de gente joven. Aprender y ascender en la escala social son sus principales objetivos y la mayoría de estudiantes renuncia a su tiempo libre y actividades de ocio por alcanzar estas metas.

Por otra parte, y como muchas sociedades avanzadas en la actualidad, los jóvenes pasan mucho más tiempo delante de una pantalla que al aire libre. La mayoría de los estudiantes, cuando se les pregunta en clase a qué dedican su tiempo libre, contestan que a navegar por Internet.

Además, se observa una diferencia entre sexos, ya que muchos de los chicos afirman practicar algún deporte de forma regular, mientras que las chicas prefieren ir de paseo o de compras.

Entre la gente de edad media se observan también diferencias: ellos suelen estar en restaurantes bebiendo hasta tarde con los amigos mientras ellas esperan en casa. Esto refleja un par de cuestiones culturales: los chinos prefieren beber en los restaurantes a los bares; está mal visto por la sociedad que las mujeres beban alcohol y que fumen.

Hay, no obstante, muchos chinos que salen a discotecas y bares, aunque más adultos que estudiantes. En las grandes ciudades como Beijing o Shanghái existen zonas o bares preparados para extranjeros, donde solo van chinos que hablan idiomas (por lo general, más hombres que mujeres).

Los lugares para extranjeros y para chinos son diferentes en algunos aspectos que reflejan también las diferencias culturales; como por ejemplo, en el tema del consumo: las discotecas para chinos tienen un mínimo consumo limitado que coincide con una botella de bebida alcohólica, mientras que los lugares para extranjeros venden copas.

3.3.4.11. Cultura de parques

Las personas de más edad suelen hacer ejercicio en parques que, en su mayoría, están habilitados con aparatos de ejercicio cortesía del estado. También se observan grupos desde las 5 o 6 de la mañana haciendo *Tai-Chi* u otro tipo de ejercicio en zonas verdes o asfaltadas.

Otras actividades de tiempo libre preferidas por los mayores, varones en su mayoría, son la reunión con sus amigos en el parque, con sus jaulas de pájaros: suelen llevar sus jaulas en la bicicleta hasta el parque, donde se reúnen con sus amigos también provistos de jaulas con pájaros.

Los chinos también coleccionan grillos, con los que luego competirán en las luchas de grillos. Estas y otras actividades con animales no están prohibidas como en nuestra sociedad occidental.

En lugares opuestos de la ciudad se encuentran centros de ocio y deporte que no están al alcance de todos: a la afueras de Pekín hay campos donde los más adinerados juegan a golf y adoptan otras costumbres europeas como salir a correr.

A los chinos les gusta estar en la calle, especialmente en las noches de verano. Salen a la plaza o al parque en lo que a los extranjeros nos parece un pijama y charlan con sus vecinos mientras los niños corren y juegan.

3.3.4.12. Gastronomía y alimentación

Las diferencias gastronómicas entre China y España se hacen ver de manera clara en el léxico de la comida:

El pan, cocido al horno después de fermentada la harina, es una comida común y diaria en el Occidente. En español, el pan tiene muy variadas denominaciones por sus distintas formas, tamaños e ingredientes: bollo, hogaza, morena, viena, trenza, barra,ocol, cuerno, acemita, borona, biscote, bizcocho, tostado, pistola, doblero, rosca, francesilla, miga, cantero, corteza, migaja... En chino, como palabra sólo tenemos un nombre genérico "mian bao" (pieza de harina) para el pan y luego tenemos que agregar especificativos (palabra o frase) para referirnos a diferentes variedades del pan. En cambio, los chinos tenemos también una comida hecha de harina fermentada, pero cocida al vapor, lo cual se refleja en nuestra lengua con muchos términos propios: "man tou", "bao zi", "hua juan", "shao mai", "xiao long", "mo mo", "bo bo", "wo wo tou", etc., cuya traducción y comprensión tampoco es fácil para los hispanohablantes (Méndez Marassa, 2009).

Por otra parte, la comida china es de una variedad amplísima y se pueden observar grandes diferencias de una región a otra en el uso de algunos ingredientes y condimentos, en la preparación de algunos platos y en especialidades muy distintas.

La riqueza de la comida china y su gran equilibrio de nutrientes hace que muchos chinos sean reticentes a probar la comida extranjera. Con un mínimo de observación podemos apreciar que, incluso cuando están en un país europeo, comen en sus restaurantes o cocinan sus platos si la adquisición de los ingredientes lo permite.

Al igual que en otros tipos de comercio, encontramos grandes contrastes en la oferta alimenticia en China: desde el triciclo-cocina que se instala en una calle y prepara platos tradicionales, hasta restaurantes de lujo de todas las cocinas del mundo.

Los puestos de comida ambulante responden a la necesidad de la población: grandes muchedumbres de gente moviéndose a todas horas por la calle y con mucha prisa. Estos puestos son muy variados y siempre se dirigen a un público concreto. De este modo hay puestos que ofrecen desayunos por la mañana en puertas de centros de enseñanza u oficinas, puestos de un tipo de sándwich u otra comida rápida a mediodía, puestos de aperitivos y snacks a media tarde, puestos de barbacoa de pinchos por la noche en veranos en zonas residenciales. Los puestos nocturnos suelen quedarse instalados durante horas en un mismo lugar y colocar pequeñas mesas y taburetes para que se sienten los clientes.

Del mismo modo que estos puestos ambulantes siempre tienen clientes, los restaurantes de más altos precios también suelen estar llenos, principalmente de chinos con buenos puestos de trabajo o directivos y extranjeros.

3.4. Relaciones comerciales y turísticas entre España y China

3.4.1. Comercio

La apertura a las relaciones diplomáticas con China se produjo en 1973, aunque la relación con China se remonta al siglo XVII. García-Tapia Bello (2009) señala tres razones principales para la presencia española en China: “el espíritu misionero; los deseos de relaciones político-diplomáticas relacionadas con la presencia española en Filipinas y con la protección de los misioneros; y la búsqueda, con no mucho interés en el siglo XIX, de intercambios comerciales, que se iniciaron a principios del siglo XVIII fomentados por el Galeón de Manila”.

En 2005, durante el viaje del Presidente Hu a España se aprobó una Declaración Conjunta por la que ambos países se convierten en socios privilegiados mediante un Acuerdo de Asociación Estratégica Integral, que reconoce a nuestra relación bilateral el mismo nivel que el mantenido con Reino Unido, Francia y Alemania (ICEX). Sin embargo, si comparamos la situación comercial entre España y su país vecino, Francia, con China, la situación es algo desalentadora por los años de ventaja de los galos:

- En el pasado, observamos muy poca comprensión entre España y China: el desarrollo de las relaciones económicas es de un ritmo muy lento. España es uno de los países mayores con inversión extranjera del mundo. Con los años, debido al idioma, la cultura y la historia, la mayoría de las inversiones de España se ubica en la Unión Europea y América Latina, lo que representa más del 90% de la inversión total extranjera. La entrada de España al mercado chino es muy tarde:

hasta 2004 solo hay 450 empresas españolas funcionando en China, casi todas de tamaño medio, un nivel de presencia que no admite comparación con las 2.000 empresas francesas.

- Los ciudadanos chinos tenían un muy escaso conocimiento de España, reducido a las corridas de toros, el fútbol, las Olimpiadas de Barcelona y, en mucha menor medida, el flamenco. Se conocía España como un país desarrollado, pero de nivel medio, incluso algunos chinos no sabían que España era un miembro de la Unión Europea. Hasta 2006, solo hay 5.500 alumnos chinos que estudian español, y 40.000 alumnos que estudian francés, la comparación vuelve a ser contundente.
- El transporte es un factor fundamental para conectar un lugar a otro. El sector aéreo de España y China alcanzó el acuerdo de vía aérea directa en 1978, cuando se decidió dar el permiso aéreo a Iberia y China Eastern Airlines: dos vuelos vuelan mutuamente por semana, pero Iberia no había usado este permiso para abrir la vía y, en 2003, después de abrir unos años la vía Madrid - Pekín - Shanghai, China Eastern Airlines la canceló por el déficit. Desde entonces se interrumpió la vía directa hasta abril de 2005.

Sin embargo, en los últimos años se han llevado a cabo una lista de actuaciones dirigidas a potenciar e incrementar las relaciones bilaterales entre España y China: ferias, actividades de formación, campañas de comunicación, etc. (ICEX).

3.4.2. Turismo

La política de reforma y apertura no llega a China hasta 1979 y antes de esa fecha el turismo se limitaba a recibir viajeros con objetivos políticos, sin prestar atención al coste o la eficacia. Posteriormente a esa fecha se desarrolló el turismo exterior a un ritmo precipitado.

Durante el período del “XI Programa Quinquenal”, China consiguió una gran prosperidad de turismo interno de China, turismo receptivo y viajes al exterior, se ha convertido en tercer país receptor del mundo. Con el rápido desarrollo del turismo en China se espera que sea el primer país emisor del mundo. Los últimos años ha tenido un crecimiento notable del viaje-ro al extranjero. Los viajes a Europa se abrieron en el 2004.

Los chinos han comenzado a realizar viajes de larga distancia hace relativamente poco tiempo: en 2010, según el comunicado de la Administración Nacional de Turismo de China, los países de Asia siguen siendo el principal destino del turista chino, seguidos de Europa, y luego América del Norte, Oceanía y África.

Europa es un destino privilegiado de turismo por su pronto desarrollo en esta industria; además el medio ambiente es de calidad y está explotado de forma conveniente, lo que ofrece comodidad a los turistas que viajan por varios países europeos, como es el caso del turista chino que posea el visado *Schengen*¹⁹.

¹⁹ <http://www.theschengenoffice.com/>

Sorprendentemente, los chinos solo aprecian el desarrollo y avance en los aspectos físicos, por lo que concluyen muchas veces que su país es más moderno que este continente, considerado un museo gigante de exotismo al aire libre.

De esta manera, esa es la principal motivación de los turistas chinos en Europa, que se concentran en la red de las 20 ciudades europeas con más renombre. Allí, los turistas hacen fotos y van de compras principalmente pues, aunque su motivación sea ver, su objetivo final es decir “he estado”. Obviamente, estas costumbres casi limitan la recepción de turistas en España a Barcelona y Madrid, aunque también es popular Andalucía y, algo menos, los archipiélagos.

Aunque todo depende de factores como edad, sexo, nivel adquisitivo, etc., predominan los circuitos en autocar para grupos, que incluyen compras y visitas monumentales, aunque otros tipos de viajes populares también son: los cruceros por el mediterráneo, los viajes de estudios (de lengua, principalmente, aunque también para estudios de posgrado), los viajes de ocio ligados a la práctica del golf,...

La clase media urbana china considera Europa y España como destinos de compras de artículos de marca y calidad, además de poseer ricos patrimonios históricos. España, por su relativo gran tamaño en Europa y su modesta conectividad aérea con China, es un destino generalmente único. España no es muy conocida aún, pero los rasgos que componen su imagen son todos muy positivos para el negocio turístico: los chinos piensan que España es un país con sentimiento, pasión, amabilidad, gastronomía, libertad de movimientos, varias ofertas en destino, etc. No obstante, se ve muy condicionado por la dificultad de obtener visados, teniendo en cuenta el escaso de número de consulados españoles en China: hasta ahora, solo existen tres que están en Pekín, Shanghái y Guangzhou. La amplitud de sus demarcaciones y la suspicacia y complicación burocrática subyacente en la normativa europea de visados pesa sobre todos los signatarios de *Schengen*.

La tipología del viaje a España viene condicionada por la barrera lingüística: la forma de viaje predominante es el guiado por un acompañante chino; los viajes individuales con minoritarios pero se observa un aumento de los viajes individuales o en pequeños grupos de personas cultas y adineradas que organizan su viaje mediante una agencia o por cuenta propia.

Las épocas de desplazamiento de los turistas chinos coinciden con las fiestas nacionales más arriba mencionadas (3.3.4.2.). Los chinos se suelen alojar en hoteles de tres o más estrellas, que son los normalmente incluidos por las agencias en los paquetes turísticos. Respecto a las actividades realizadas, los chinos suelen ir de compras y visitar ciudades y monumentos aunque, en el caso de España, también asisten a los típicos espectáculos de toros y flamenco.

Las dificultades y demora en la obtención del visado, incluso para visitas turísticas, hace que muchos viajes sean reservados con bastante antelación en agencias puesto que los trámites pueden llevar más de dos meses.

Encontramos diversas actuaciones por el desarrollo bilateral del turismo entre China y España:

- Se estableció la oficina del turismo de España en Pekín, responsable de la organización de actividades de promoción en China para ayudar a las agencias de

viajes españolas a entender el mercado chino, organizar la investigación de los profesionales. En 2007, se celebró por primera vez el “Año de España” en China.

- La Comunidad de Madrid ha formulado el “Plan Asia” con un presupuesto de más de 1.760.000 euros para desarrollar con fuerza el mercado turístico asiático, China es el enfoque del plan, las medidas específicas incluso ofrecen a los hoteles directrices para la recepción de turistas chinos. Además, el gobierno consulta con las compañías aéreas del bajo precio de billetes. También dan una beca a 35 estudiantes chinos que vienen a España para aprender español cada año.
- En 2011, el ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, presentó en Pekín el “Plan Turismo China” que tiene como objetivo aumentar la llegada de turistas chinos a España hasta alcanzar los 300.000 en 2012 y un millón en 2020. El punto más significativo de este plan es la agilización en la concesión de visados. Así, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio colaborará a largo plazo con el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación para reforzar las plantillas de personal en los consulados de Pekín, Shanghái y Cantón. Otro punto significativo del plan es añadir vuelos directos entre China y España.

4. Ideología y diccionario

4.1. Planteamientos

Para planificar un diccionario monolingüe para estudiantes chinos de español hay que partir de ciertos planteamientos ideológicos que surgen de la comparación entre las dos culturas. Esto quiere decir que, intentando en la medida de lo posible no llegar al chovinismo ni ser ofensivos con los puntos de vista chinos, el diccionario ha de partir de una idea hispanocéntrica para poder dar a entender de manera clara las cuestiones culturales más complicadas.

Por ejemplo, no porque la expresión *cuento chino* pueda ser ofensiva para un estudiante chino se puede eliminar del diccionario, puesto que su alta frecuencia nos obliga a incluirla en nuestra selección de nomenclatura.

Del mismo modo que incluiremos expresiones y locuciones, será necesario recoger tacos ya que, aunque su uso en la lengua china no sea de alta frecuencia, en nuestra lengua sí que lo son; lo mismo sucederá con algunas cuestiones pragmáticas y culturales que, en ocasiones, no tienen equivalencia o funcionan de manera totalmente diferente en el mundo chino.

También hemos de tener en cuenta que los chinos, como cualquier otra cultura, gustan de hablar de sus usos y costumbres con los extranjeros, comparando y comentando. Así, sería importante recoger en el diccionario aquellos vocablos y definiciones que les permitan hacer esto.

Aun sin el deseo de dogmatizar al estudiante, creemos que es necesario que el diccionario para chinos transmita y refleje ciertos valores y comportamientos que son considerados aceptados y corteses en nuestra sociedad, con el fin de que el aprendiz no solo pueda comunicarse con los nativos sino también comportarse de manera correcta en la cultura meta.

De manera que, aunque el diccionario sea breve, deberá ser enciclopédico en ocasiones y ofrecer ejemplos de uso suficientes y esclarecedores.

4.2. Selección de vocablos, expresiones y locuciones

La selección será muy minuciosa, prestando atención a las diferencias culturales y dificultades de comprensión. Será necesario recoger vocablos que hagan referencia a realidades chinas al igual que vocablos que hagan referencia a realidades españolas. Esto provocará que, en ocasiones, un vocablo tenga que ser definido de dos o más maneras, debido a la diferencia de uso de esa unidad léxica dependiendo si nos referimos a un elemento cultural chino o uno español. Por ejemplo, la unidad léxica “provincia” tendrá que llevar dos definiciones: la correspondiente a la cultura española y la que refleje la realidad china que representa este vocablo.

Los ámbitos a los que prestaremos principal atención por las diferencias entre el territorio chino y el español serán los elementos de organización político-administrativa, los elementos religiosos y cuestiones relativas a fiestas populares.

4.2.1. Elementos de organización político-administrativa

La organización política y administrativa de España (monarquía parlamentaria) y China (dictadura comunista) necesitará en el diccionario monolingüe para chinos unas explicaciones muy claras e ilustradas con ejemplos. En ocasiones la definición habrá de ser enciclopédica para que los aprendices de español comprendan cuestiones complejas para ellos como las diferencias entre partidos políticos, los sindicatos, la división político-administrativa del territorio en comunidades autónomas y provincias, la función del parlamento, etc.

La división administrativa de China es de 23 provincias, 5 regiones autónomas y 4 municipios directamente subordinados al gobierno central y 2 regiones administrativas especiales (Hong-Kong y Macao). En muchos datos del gobierno chino, se considera a Taiwán como la provincia nº 23. En España contamos con 17 comunidades autónomas que suman un total de 50 provincias a las que hay que añadir las dos ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

El sistema parlamentario español reconoce una gran variedad de partidos políticos, mientras que en China impera el unipartidismo. El partido comunista, que coincide con el gobierno, tiene presencia, como hemos visto más arriba, en todos los ámbitos de la vida china, incluyendo el familiar o personal. Este intervencionismo no se da en nuestra sociedad.

Por eso, las diferencias de conceptos como municipio y provincia, alcalde y gobernador en un país y otro han de ser explicadas de forma clara. Una solución de definición sería presentar equivalencias, es decir, explicar que una comunidad autónoma en España correspondería a una provincia en China. No obstante, esta medida resultaría simple e irreal, por lo que el diccionario habrá de ser enciclopédico en las entradas de léxico correspondiente al inventario 17 del *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (en adelante, *PCIC*): *gobierno, política y sociedad*.

Deberemos, además, ilustrar la división político-administrativa del territorio español en un apéndice que aclare la organización territorial de España.

4.2.2. Elementos religiosos

Aunque el cristianismo ha sido adoptado por muchos chinos en la actualidad, el conocimiento de los elementos de esta religión es superficial por todos aquellos que no la profesan. Sin embargo, estos elementos tienen mucho arraigo en nuestra cultura y, de manera singular, en nuestra lengua.

La práctica del catolicismo ha disminuido en los últimos años en nuestro país, sin embargo, no podemos negar que, históricamente, es uno de los pilares de nuestra cultura, lo que provoca que la gran mayoría de españoles conozcan los elementos representativos de la religión y, de manera inconsciente, usen frecuentemente vocablos y expresiones con referencias cristianas que pueden ser positivas o, como bien sabemos los españoles, expresiones anticlericales, invocaciones irónicas o blasfemias.

Como nuestro país ha estado en largo contacto con las otras dos grandes religiones monoteístas, el islamismo y el judaísmo, se pueden observar también influencias de estas profesiones de fe en nuestra lengua: referencias al dios único, expresiones antisemitas, expresiones de afirmación del cristianismo,... De este contacto de religiones nace el conocido “hablar en cristiano”.

Soler-Espinauba (2001) hace una recopilación no exhaustiva de modismos y expresiones en español con tinte religioso. Entre las unidades léxicas recogidas en su artículo, se encuentran algunas de especial dificultad de comprensión para los estudiantes chinos, como imprecaciones y blasfemias adjetivales usadas por jóvenes en nuestro país: *la de Dios es Cristo, montar un cirio, un frío de la Virgen, no hay dios que..., todo dios..., ni dios..., Dios nos coja confesados, ser un meapilas, hostias*, etc.:

Siendo cada lengua un claro exponente de la mentalidad y visión del mundo del pueblo que la habla, no es de extrañar que el español esté plagado de expresiones relacionadas con la religión y con lo religioso, poniéndose así de relieve la importancia fundamental que la relación con lo divino, con el más allá, con los personajes y rituales del culto, con los santos, la Virgen y el Diablo ha tenido siempre para nuestro pueblo.

Es curioso observar que esta referencia continua a lo divino y a su "entorno" no se hace únicamente en términos laudatorios, como es habitual en las lenguas habladas en los países islámicos, sino que muy a menudo se utiliza la referencia a lo religioso, a Dios, a la Virgen y a los santos para descargar no sólo la crítica y la ironía, sino también la cólera. Dicho de otra manera, para insultar, para amenazar. Sería difícil encontrar una lengua en la que se blasfeme más que el castellano (Soler-Espinauba, 2001).

Los usos pragmáticos de las expresiones que usan elementos religiosos deberán ser explicados de forma muy clara, de manera que, aunque el estudiante chino no conozca el origen de la

expresión, pueda entender cómo se usa y qué implica: estas unidades léxicas simples o complejas habrán de llevar una marcación clara de su uso pragmático que refleje cuándo se usan como invocación, blasfemias, etc.

4.2.3. Fiestas populares

España es uno de los países con más días festivos mientras que China es uno de los países que goza de menos días de descanso. Aparte de eso, España cuenta con un amplio abanico de fiestas populares, religiosas y conmemorativas de eventos históricos que en nada se corresponde con las festividades chinas que casi se limitan a las siguientes:

- Fiesta de *yuandan* o año nuevo occidental (del 1 al 3 de enero).
- Fiesta de la primavera o año nuevo chino (suele ser en febrero; depende del calendario lunar).
- Día de los difuntos, 5 de abril.
- Fiesta del trabajo, del 1 al 3 de mayo.
- Fiesta de medio otoño, 3 días a finales de septiembre o principios de octubre.
- Fiesta nacional del 1 al 3 de octubre.

Las fiestas, su significado y la manera de celebrarlas son muy diferentes de un país a otro incluso dentro de Europa, por lo que las diferencias con China son abismales.

Pongamos el ejemplo de Año Nuevo: mientras en occidente no varía de fecha, en China coincide con el inicio de la primavera por lo que cada año es diferente. Es una fiesta muy importante para las familias chinas, que suelen desplazarse para disfrutarla con los suyos. Además, no solo se celebra una noche y un día, sino que los festejos se suelen prolongar durante cinco días. La costumbre dicta limpiar la casa en profundidad antes de la llegada del año y cocinar en grandes cantidades para luego no tener que preparar más comida durante esa semana. Por supuesto, y como en todas las culturas, hay platos y alimentos típicos para esas fechas.

Mientras todas las tiendas y negocios están siempre abiertas en China, ya sea domingo o festivo, la semana de la fiesta de la primavera es el único momento en que se encuentran comercios con el cartel “cerrado por vacaciones”. El año nuevo se convierte en una semana casi inhábil, como podría ser el mes de agosto en España.

Hay muchas expresiones y locuciones españolas que hacen referencia a festividades y para las que es necesario conocer las prácticas, celebraciones y costumbres de la festividad si queremos entender su significado. Estas frases necesitarán marcación y explicación pragmática. Algunos ejemplos de estas pueden ser: “hacer el agosto”, “dar[le] las uvas [a alguien]”, “lle-gar[le] al alguien su San Martín”,... La definición deberá ser enciclopédica y ofrecer ejemplos de uso que reflejen su uso pragmático, además de llevar la marcación correspondiente.

4.2.3.1. Implicaciones en el diccionario

La primera implicación de las grandes diferencias existentes en los ámbitos culturales mencionados es el problema de incluir o no las dos definiciones, en el ejemplo de provincia china y provincia española, año nuevo chino y año nuevo occidental,...

En segundo lugar, nos encontramos con el problema de la imagen mental que se van a crear los usuarios del diccionario monolingüe. Por ejemplo, ¿qué imagen mental se hará un chino de *cotillón* tras leer la definición del diccionario? Se ha de evitar que la definición sea tan generalista que el usuario se haga una imagen mental del significado de dicho evento en su cultura. De este modo, las definiciones tendrán que rozar lo enciclopédico.

Para cumplimentar las definiciones enciclopédicas y ampliar información, se pueden incluir anejos informativos de diversa índole, como un mapa territorial de España y un listado de las festividades más importantes de nuestro país, señalando en qué parte del territorio se celebran y cuándo. Este listado puede ser a su vez enciclopédico, con una breve descripción de las costumbres relacionadas con cada festividad que sirvan para entender el uso de ciertas expresiones.

Otra implicación de relevancia es la inclusión de ejemplos que ilustren, no solo el uso del vocablo y las colocaciones, sino su significado cultural y el uso pragmático que de ella hacen los hablantes: imprecación, blasfemia, broma, exageración,...

5. Atención a la pragmática

5.1. La pragmática en la enseñanza de ELE

Los usos pragmáticos de la lengua son un elemento fundamental en la enseñanza comunicativa de la lengua, cuyo objetivo es que el estudiante alcance la competencia comunicativa para poder interactuar con hablantes nativos. Por esta razón, el enfoque orientado a la acción, que es actualmente el preferido en la enseñanza del español²⁰, busca que el aprendiente sea capaz de desenvolverse en diferentes situaciones, usando la lengua para hacer, actuar en sociedad.

Los currículos de español para extranjeros incluyen los usos pragmáticos desde los primeros niveles de la enseñanza con el objetivo de desarrollar la competencia comunicativa y socio-cultural de los estudiantes:

- En los niveles elementales los estudiantes aprenden fórmulas rutinarias de interacción social (saludar, despedirse, presentarse) y las locuciones idiomáticas más fijadas.
- Los demás usos pragmáticos se van introduciendo paulatinamente en los siguientes niveles, en los que los ámbitos y situaciones comunicativas se amplían.

²⁰ Tanto el Marco Común de Referencia Europeo como el Plan Curricular del Instituto Cervantes dan prioridad a este enfoque por delante de los demás.

Los estudiantes aprenden palabras interactivas, marcadores de relaciones sociales y otras estructuras iniciadoras de frase (taxonomía de Gómez Molina, 2004).

5.2. La pragmática en la enseñanza de ELE en China

En la enseñanza del español en China se explican los usos más frecuentes, como los mencionados para primeros niveles; sin embargo, otros usos no se encuentran en el temario por las cuestiones que comentábamos en anteriormente: los manuales dan clara preferencia al lenguaje escrito y a los registros de lengua situados por encima de la lengua estándar.

Como hemos explicado más arriba, el manual más usado en China para la enseñanza de ELE, “Español moderno” (1.1.6.), tiene la típica estructura de libro de lenguas publicado en la década de los 70²¹, cuando imperaba el método gramatical: texto introductorio de la lección, lista de vocabulario, ejercicios gramaticales de repetición y rellenahuecos. El texto introductorio ha sido escrito expresamente para poder incluir el vocabulario, las funciones y la estructura gramatical que se quiera presentar en la unidad, por lo que, en la mayoría de las ocasiones, resulta de gran artificialidad, lingüísticamente forzado; los usos pragmáticos que puedan incluir estos textos no salen mejor parados.

Además, los estudiantes chinos, según hemos visto (2.2.2.), tienden a utilizar los traductores electrónicos hasta en niveles avanzados. Estos traductores tienen algunos defectos:

- ofrecen una equivalencia china que en ocasiones es errónea,
- las equivalencias o diferentes acepciones aparecen por orden alfabético y no por orden de frecuencia,
- carecen de marcación pragmática, y
- no siempre contienen ejemplos de uso en los que se aclare su funcionamiento.

Es principalmente a causa de esos materiales (libro de texto y traductores electrónicos) que los aprendientes de español en China tienen dificultades para seleccionar correctamente las unidades léxicas que les permitan interactuar en diferentes situaciones de comunicación oral.

Creemos que los estudiantes chinos deberían hacer más uso de un diccionario monolingüe de ELE desde los niveles intermedios, y aprender a usarlo de manera autónoma como herramienta de estudio, para sacar partido de la información y marcas pragmáticas. Las informaciones contenidas en el diccionario les servirían para descodificar mensajes recibidos y, con la práctica, poder usar las nuevas unidades léxicas en la situación requerida.

²¹ Por esta razón, la generación que ahora enseña español en las universidades, estudió a su vez con el mismo manual.

5.3. Pragmática y diccionario

A la hora de crear materiales y obras de referencia para la enseñanza de una lengua, hemos de tener en cuenta, en primer lugar, que los usos pragmáticos de la lengua, las posibilidades de hacer cosas con palabras, los actos de habla, son casi incontables.

En segundo lugar, es importante recordar que a algunos usos pragmáticos de la lengua corresponden muy pocas unidades léxicas simples o complejas, mientras que para otros usos se pueden emplear unidades léxicas infinitas. Ejemplos respectivos de estos hechos serían, la lista cerrada de saludos y las posibilidades de la ironía.

Por otra parte, el número de unidades léxicas por uso pragmático no depende de su nivel de frecuencia. Por todo esto, es una ardua tarea, si no imposible, crear una lista de extensión razonable para marcar los usos en el diccionario.

Pongamos, por ejemplo, la palabra “verdad”. En español, las interrogaciones de alta frecuencia “¿verdad?” y “¿de verdad?” tienen usos diferentes: mientras que la primera sirve, en su función tácita, para “buscar el asentimiento del oyente” (Salamanca), la segunda sirve para “asegurar la certeza y realidad de una cosa” (ibídem). Ambos usos son de alta frecuencia, no obstante, el número de unidades léxicas que usamos en español para cada uno de los dos usos no es muy elevado. En un caso como este asalta la cuestión de si, en un diccionario de ELE, es rentable crear dos etiquetas para ese uso o si es preferible la marcación explícita (en este caso, la definición se convierte en explicación de uso), como resuelve el Salamanca.

De esta manera, para el diccionario de ELE en China la mejor solución es la explicativa, ya que una larga lista de etiquetas pragmáticas presenta los dos problemas mencionados: por un lado, puede crear confusión al estudiante; por otro lado, la lista sería prolija en demasía.

Las cuestiones pragmáticas, además, son las que más se ven afectadas por las diferencias culturales que existen entre lenguas tan distantes como el español y el chino, y se hacen especialmente relevantes en cuestiones como la elección de palabras eufemísticas: en las culturas española y china no se entiende de la misma manera el concepto de “tabú” y los límites de pudor son diferentes en una sociedad y en otra.

5.3.1. Las fórmulas

5.3.1.1. Saludos y despedidas

Las fórmulas de saludos y despedidas no deberían presentar demasiados problemas puesto que se trata de una lista cerrada de elementos que los estudiantes pueden adquirir en los primeros niveles de aprendizaje (*hola, buenos días, adiós*, etc.). Sin embargo, una vez más, vemos cómo la cultura interfiere en la práctica lexicográfica, en fórmulas como “buenos días” y “buenas tardes”.

El diccionario Salamanca ofrece estas definiciones para sendas fórmulas:

buenos días. Saludo que se da por la mañana.

buenas tardes. Saludo que se usa desde el mediodía, después de la hora de la comida, hasta que anochece.

Buenas noches. 2. Saludo o despedida últimas horas de la tarde, cuando ya se ha puesto el Sol y está oscuro, poco antes de cenar, o después.

Existen dificultades de uso que radican en las diferencias de horarios entre la cultura de origen y la cultura meta, por ejemplo, debido a los horarios de las comidas: es posible que un chino diga “buenas tardes” ya a las 11:30 (porque ha comido a las 11), mientras el español empiece a usar esta fórmula pasadas las 15, después de su comida.

El diccionario, al igual que los manuales de enseñanza, deben dejar claro, como el Salamanca en este caso, que los saludos dependen en gran medida de la hora de comer del hablante, pues no es poco común que los estudiantes de español (tanto de origen chino como procedentes de otras culturas) den las buenas noches después de las 18 por la diferencia cultural existente en el uso de estas fórmulas rutinarias.

5.3.1.2. Fórmulas comunes de cortesía.

Las fórmulas de agradecimiento, disculpa y felicitación son innumerables ya que existen fórmulas sustantivas y fórmulas verbales: las últimas hacen la lista infinita pero las primeras consisten en un listado cerrado que debe ir recogido en el diccionario, debidamente marcado y explicado el uso en su definición porque quizá su uso no coincide con el de la lengua meta. Algunas sustantivas son: “gracias”, “perdón”, “enhorabuena”.

La cortesía, aunque así se crea, no es universal ni tiene los mismos valores y significados de un lugar a otro. Si bien en el mundo occidental las normas de cortesía apenas varían de un país a otro, en China es común ver situaciones y comportamientos que son, para un observador europeo, “de mala educación”.

Esos comportamientos pueden ser en ocasiones no verbales, pero cuando afectan al sistema de lengua se convierten en errores pragmáticos, como por ejemplo permanecer en silencio en lugar de agradecer cuando la cultura meta espera esta reacción.

Ese caso concreto se da con los estornudos: los chinos no desean salud cuando alguien estornuda porque en su lengua no existe una fórmula²² para esta situación. Tampoco agradecen si alguien les dirige esa fórmula.

²² El diccionario Salamanca no señala ninguna de las dos interjecciones usadas en el mundo hispánico para esta situación: “¡Jesús!”, “¡Salud!”.

5.3.2. Peticiones y concesiones o denegaciones

Algunas unidades léxicas simples pueden servir para llevar a cabo estos actos de habla en español: “por favor”, “claro”, “ni loco”. Estas palabras y locuciones en el diccionario deberán llevar explicación de uso en lugar de definición.

La expresividad del español dificulta la labor lexicográfica en el momento de describir el uso de unidades léxicas que, aunque tengan una misma finalidad pragmática, connotan cosas diferentes dependiendo de la elección del vocablo. Este es el caso de las expresiones que usamos en español para conceder un favor o un permiso: “sí”, “de acuerdo”, “bueno”, “claro”,...

Al igual que sucede con las fórmulas que hemos visto en el anterior epígrafe, estas funciones tienen en su mayoría una forma verbal que imposibilita su inclusión en el diccionario. Sin embargo, debido a su importancia en la cortesía verbal, sería importante recoger algunos usos en el diccionario, bajo la entrada del verbo. Por ejemplo bajo el verbo “importar” en su forma intransitiva habría que señalar que, en interrogativa y en segunda persona, se usa para pedir favor: “¿Te importa...?”.

5.3.3. Los turnos de habla y fórmulas para tomar la palabra

Entre las estrategias conversacionales encontramos:

- Formas de iniciar el diálogo (oye) y vocativos (tío).
- Formas de reaccionar: interjecciones (vaya), acuerdo (ya) y desacuerdo (*para nada).
- Consideración del interlocutor (¿sabes?).
- Fórmulas para interrumpir y tomar la palabra (perdona que te interrumpa).
- Soportes conversacionales (bueno).
- Fórmulas para expresar opinión (creo que).
- Fórmulas para rematar la enunciación (total).

La mayor responsabilidad de la correcta adquisición de estas estrategias por parte de los alumnos quizá resida en las clases principales. De todos modos, el diccionario ha de dar de la mayor cantidad de información posible de estos usos pragmáticos, especialmente en aquellas unidades léxicas que poseen más de un uso pragmático, como es el caso de “ya”.

5.3.4. Pragmática y uso de algunas unidades léxicas

En relación con las cuestiones culturales que hemos comentado en el capítulo tercero de este trabajo, hay algunas unidades léxicas y ciertos campos semánticos a los que hay que prestar

especial atención en un diccionario monolingüe para estudiantes chinos, puesto que el uso de una u otra unidad léxica tiene diferente significado dependiendo de la cultura a la que haga referencia. Veamos algunos ejemplos:

- Los conceptos de región y de dialecto son muy diferentes en la cultura china y la española. Para un chino, el concepto de región corresponde a un territorio mucho más amplio que para un español. Un dialecto, en China, es una lengua incomprensible, mientras que para los españoles no lo es.
- La estructura familiar. El solo hecho de hablar de “familia” crea una imagen mental diferente en cada persona, dependiendo de su cultura de origen: si bien la definición de familia en su primera acepción en el diccionario Salamanca es “Grupo de personas formado por una pareja y sus hijos”, la familia china significa algo muy diferente puesto que la descendencia suele ser de un hijo.
- Por esa misma razón, también el concepto de hijo único tiene diferentes implicaciones: en nuestra sociedad tiene cierta carga negativa, ya que se relaciona con consentimiento y facilidades en la vida que no tienen la mayoría de personas, pues lo más normal en las sociedades occidentales es tener más de un hijo.
- El significado de ser mujer y su rol social también es muy diferente entre la cultura china y la española puesto que, aunque China es un país superficialmente moderno, oculta un machismo tradicional que podría corresponder al de la España de hace más de medio siglo.
- El concepto de belleza: como el ideal de belleza es tener la piel sin broncear, los chinos tienden a decir en español que una chica tiene la piel muy blanca o que es pálida, cuando en español tiene un significado normalmente negativo.
- Las diferencias de tamaño de las poblaciones entre las zonas urbanas chinas y españolas provocan que los chinos llamen “pueblo” a lo que un español llamaría “ciudad”.
- Las distancias en los desplazamientos producen que la concepción del espacio y del uso de los medios de transporte tengan significados diferentes en ambas culturas.
- La bicicleta es considerada un medio de transporte; una minoría la usa como equipamiento deportivo.
- Las diferencias de construcción de viviendas entre un país y otro dificulta la denominación de cada tipo.
- El concepto de riqueza y pobreza se extrema en China y hace que la concepción del mundo sea diferente. Por ejemplo, qué es considerado artículo de lujo y qué es considerado “de pobre”.
- Las ideas de tienda y bazar, que diseñan las ciudades y su comercio, hacen difícil encontrar equivalencias entre el español y el chino para el nombre de algunos establecimientos.

5.3.5. Usos afectados y humorísticos

Los usos afectados y humorísticos hacen referencia al estilo del hablante y, por lo tanto, al igual que la ironía, pueden ser infinitos; sin embargo, hay algunas unidades léxicas que se usan siempre en este sentido y, como tal, deben ir explicadas.

Por ejemplo, el vocablo “fiambre”, como sinónimo de “cadáver” o “muerto”, no es solo de uso coloquial (registro de lengua) sino que además denota cierta jocosidad (pragmática) y su elección en el discurso dependerá de qué quiere expresar el hablante. Es relevante que aparezca esta explicación puesto que estos vocablos no se pueden emplear en cualquier situación comunicativa.

6. Macroestructura

En líneas generales, la macroestructura del diccionario monolingüe de ELE para China no ha de tener características diferentes de aquel destinado a estudiantes europeos o americanos porque, aunque la cultura y la metodología de enseñanza-aprendizaje puedan ser diferentes, las necesidades de los estudiantes en lo que respecta al vocabulario son las mismas en Asia que en Europa. Por esta razón, se pueden seguir las líneas propuestas por el Marco Común Europeo de Referencia (en adelante, MCER) y tomar, de forma orientativa, las nociones indicadas por el *PCIC* para los diferentes niveles de adquisición, además de tomar otros diccionarios como modelos y, por supuesto, tener presente el orden de frecuencia. No obstante, podemos hacer algunas matizaciones en relación con la selección de léxico para este tipo de diccionario.

6.1. Lematización

Antes de entrar en las especificaciones que comporta la lematización, hemos de poner una vez más de relieve las diferencias estructurales entre la lengua nativa de los aprendices que nos ocupan y las características de la lengua meta: el chino mandarín es una lengua estrictamente analítica, mientras que el español es una lengua sintética, con flexión y derivación. Esta diferencia se hace patente en la enseñanza del español a chinos y en la observación de los diversos estadios por los que va pasando la interlingua del aprendiente a lo largo de su proceso de aprendizaje. En estos estadios se aprecia la dificultad que radica para ellos en la gramática flexiva del español

Para un aprendiente chino, más que la flexión verbal de persona, modo y tiempo o la adjetival de género y número, la derivación representa una gran dificultad ya que en su lengua materna una misma unidad léxica puede funcionar como diferentes categorías gramaticales, mientras que en español el estudiante ha de aprender la derivación de la palabra para formar el verbo, el adjetivo, el nombre o el adverbio. Los problemas se agravan cuando se añaden sufijos que conllevan diferentes significados como antonimia o afección.

Por todas estas razones creemos que el diccionario monolingüe destinado a chinos ha de prestar especial atención a la lematización, que ha de resultar de la mayor claridad posible.

Siguiendo la lexicografía tradicional española, lematizaremos las palabras por orden alfabético una tras otra como han venido haciendo los diccionarios de nuestra lengua. Esta característica, aunque básica en nuestros diccionarios occidentales, puede conllevar ciertas dificultades para los estudiantes chinos, debido a que el orden alfabético es algo que aprenden, no al adquirir su lengua materna, sino al estudiar su primera lengua extranjera, que es el inglés. Por otra parte, y a causa de la popularidad que tienen en este país los traductores electrónicos, el orden alfabético no se ejercita en el uso del diccionario. Por estas dos razones, este orden que los europeos tienen interiorizado por su aprendizaje y uso, no es tan obvio en China²³.

El problema de los homónimos en el diccionario se resolverá incluyendo las palabras bajo una sola entrada, como acepciones de un mismo vocablo. Esto reducirá la confusión de los aprendices y también responderá a las características de un diccionario sincrónico para la enseñanza del español, ya que no nos interesa que el estudiante sepa que dos homónimos provienen de diferentes étimos.

La lematización de las diferentes categorías gramaticales se realizará de la misma manera como la encontramos en otros diccionarios para la enseñanza de la lengua:

- los sustantivos aparecerán en su forma singular, masculina o femenina, y se especificará en el caso de que sea un sustantivo flexivo que admite los dos géneros.
- Del mismo modo, los adjetivos invariables aparecerán en su forma única, mientras que los flexivos se presentarán en sus dos formas.
- Obviamente, los verbos se lematizarán en el modo infinitivo.
- Los adverbios y otras palabras no flexivas, como los conjuntos cerrados de preposiciones, no encuentran ninguna dificultad en la lematización.
- Los pronombres se lematizarán en su forma masculina y femenina en caso de ser flexivos, dejando la tarea gramatical al aprendizaje del alumno y a la enseñanza del profesor.
- Los artículos y determinantes se lematizarán en todas sus formas singulares, dando lugar a diferentes entradas.
- En nuestro diccionario elegimos lematizar los prefijos y sufijos para facilitar al estudiante su aprendizaje de flexión y derivación en la lengua española. Estos se lematizarán en sus formas posibles, bajo una misma entrada, simplificando la

²³ Cualquier actividad relacionada con el uso del diccionario puede ser muy útil en el aula de español; en este caso, si un profesor observa que los estudiantes desconocen el orden alfabético, lo que les entorpece la búsqueda de palabras en el diccionario, puede planificar actividades con los estudiantes para ejercitar esta destreza que el estudiante habrá de perfeccionar después de manera autónoma.

tarea a los estudiantes (a-, an-; -cito/a, -ecito/a) y reduciendo así notablemente el número de palabras derivadas lematizadas en el diccionario.

6.2. Los anejos del diccionario

La lectura de las informaciones previas y los anejos supone, sin ninguna duda, un mejor aprovechamiento del diccionario por parte del usuario, por lo que esta información se ha de presentar en el diccionario de la manera más clara y visual que sea posible, haciendo comprensibles todos los datos sin perder de vista que el usuario es un estudiante que se encuentra en un nivel intermedio de español y que, por lo tanto, no entenderá, ni le interesarán, especificaciones técnicas. De esta manera, la introducción será breve, escrita con un lenguaje normal y provista de ilustraciones con ejemplos que muestren cómo usar el diccionario.

En la introducción se informará sobre qué se puede encontrar en el diccionario y cómo se puede encontrar. Los temas que se tratarán serán:

- el orden alfabético,
- cómo se encuentra la información gramatical (morfología y sintaxis),
- cómo se encuentra la información de uso (marcación de diferentes tipos),
- las definiciones,
- los ejemplos,
- las subentradas.

Las ilustraciones mostrarán claramente las grafías diferenciadas que se usan para mostrar los diferentes tipos de información.

Después de la introducción, se dibujarán tablas para:

- signos usados en el diccionario,
- abreviaturas de información gramatical,
- abreviaturas de uso diatécnico,
- abreviaturas de variedad diatópica,
- abreviaturas diafásicas y diastráticas, y
- explicaciones pragmáticas.

Tras las tablas por ámbitos, se ofrecerá una lista global en la que se incluirán todas las abreviaturas en orden alfabético. El hecho de dar dos opciones de búsqueda de esta información propicia que el usuario consulte con asiduidad esas listas y ayuda a que interiorice los signos y abreviaturas empleados en el diccionario.

Creemos que los estudiantes chinos no consultan la información gramatical básica que ofrecen los diccionarios en un apéndice al final de las obras; sin embargo, es indispensable ofrecer un esquema gramatical que contenga las siguientes cuestiones:

- Un listado de verbos irregulares, puesto que este apéndice es más probable que sea consultado por el usuario en el caso de encontrarse con un envío al final de la entrada cuyo lema es el infinitivo del verbo irregular.
- Una lista de adverbios en español.
- Una lista de preposiciones.
- Una lista de conjunciones que indique su uso y características.
- Apuntes sobre pronunciación y entonación en español ya que, como veremos más adelante, la transcripción fonética no creemos que tenga verdadera utilidad para el estudiante chino en este estadio de aprendizaje.

7. Selección de la nomenclatura

La selección de la nomenclatura del diccionario monolingüe para estudiantes chinos partirá de los lemas de más frecuencia, que se sitúan alrededor de los 2500²⁴. Como se ha indicado más arriba, la selección de léxico general puede ir guiada por las pautas de las obras de referencia europea y española, además de usar otras obras lexicográficas publicadas para la enseñanza de ELE en diferentes zonas geográficas, ya que este léxico viene dictaminado por las necesidades comunicativas y no por los condicionantes culturales del grupo meta.

En lo que respecta al léxico no general, la selección debe llevarse a cabo partiendo de premisas diferentes de las que tomamos en la elaboración de diccionarios destinados a estudiantes cuya realidad cultural es compartida por la sociedad española o hispanoamericana.

7.1. Vocabulario anticuado

Primero, y teniendo en cuenta que el objetivo es que los estudiantes aprendan una lengua usual y real, creemos que en un diccionario para la enseñanza de ELE no se debe contemplar ningún tipo de léxico anticuado o poco usado, porque el objetivo último del proceso de enseñanza-aprendizaje es la comunicación. Por otra parte, y teniendo en cuenta que las exigencias académicas del aprendizaje de español en China pasan muchas veces por la traducción y/o lectura de obras clásicas o de textos algo antiguos, los estudiantes deberían contar con otras obras de referencia que puedan usar con ese objetivo, pero no hemos de intentar englobar todos estos usos y finalidades en un diccionario de enseñanza de ELE.

²⁴ El vocabulario académico se compone de unas 800 palabras; el técnico, de unas 3000; y el vocabulario de baja frecuencia, de alrededor de 123000 (NATION, P. y WARING, R., 1997).

7.2. Léxico técnico

En segundo lugar, la selección de léxico de tipo profesional, que llevará marcación diatécnica, no ha de distar de aquella que hallamos en los diccionarios ya existentes: la recogida de este léxico ha de reflejar el vocabulario que, habiendo nacido y pertenecido inicialmente a una jerga técnica, con el tiempo ha pasado a formar parte del vocabulario general de la lengua. De esta manera, se recogerán los tecnicismos más usuales, que son los conocidos por el hablante medio del español y no aquellos que, siendo tan técnicos, solo sean comprendidos por los profesionales pertenecientes a tal gremio.

A pesar de la relativa facilidad que existe para la selección de vocablos de tipo sincrónico o diatécnico, las demás tipologías de palabras han de ser seleccionadas de una manera más minuciosa.

7.3. Variedad de lengua

En relación con el léxico perteneciente a las variedades del español hemos de tener en cuenta que la lengua española, a pesar de lo que muchos puedan creer desde sus posturas ideológicas influidas por la historia o la política, se caracteriza por ser policéntrica, esto es, no comparte una norma central estándar o culta sino que su riqueza radica en la coexistencia de diversas normas que son al mismo tiempo cultas en cada área geográfica a la que se circunscriben. Este policentrismo, sin embargo, no puede aparecer reflejado en las obras lexicográficas, porque una mezcla multidialectal no es posible.

Las obras lexicográficas suelen dar preferencia a una norma por delante de las demás a riesgo de caer en el error de transmitir esa ideología²⁵ a futuros hablantes del español, futuros hablantes de cualquier variedad del español que decidan hablar.

De esta manera, el lexicógrafo que se embarque en la aventura de crear un diccionario para la enseñanza de ELE ha de ser siempre responsable con el policentrismo del español y seguir la norma de coherencia en su labor para intentar reflejar, en la medida de lo posible, todas las variedades del español, de manera que los vocablos aparezcan con su marcación correspondiente.

Si observamos los diccionarios didácticos de español, parece que el Esencial de Santillana y el CLAVE son los dos que más léxico americano incluyen. Sin embargo, la falta de atlas lingüísticos u otras informaciones fiables impide, como veremos más adelante, una marcación exacta.

²⁵ Creemos importante hacer hincapié en esta idea puesto que los estudiantes de español en China tienden a considerar la variante septentrional como la norma culta y considerar que los otros hablantes “tienen acento” o “hablan incorrectamente”.

7.3.1. Variedad estándar de español peninsular

En el diccionario monolingüe de español para chinos se empleará la norma estándar del español peninsular que es coincidente con el estándar culto de otras zonas de Hispanoamérica, según procuran la Real Academia Española y las Academias Correspondientes a los países hispanohablantes.

Se recogerán, además, algunas palabras urbanas de Hispanoamérica que respondan al criterio de alta frecuencia. Las palabras pertenecientes a estas otras variedades del español irán marcadas con su etiqueta correspondiente, mientras que las pertenecientes a la variedad estándar irán sin marcación.

7.3.2. Variedades regionales

En relación con este léxico marcado está el otro léxico de tipo diatópico que se caracteriza por ser usado solo en una región o límite geográfico no muy extenso. Este léxico regional consideramos que no debe ser recogido en un diccionario de enseñanza de ELE ya que un extranjero no tiene necesidad de conocerlo pues la probabilidad de que en su vida se exponga a ese vocabulario es mínima.

Sin embargo, siguiendo el principio de coherencia, si el lexicógrafo elige realizar un diccionario que recoja una única norma culta podría decidir incluir cierto vocabulario regional que se encuentre dentro de la zona geográfica cuya norma refleje la obra. Es decir, si el autor de la obra decide crear un diccionario desde la norma culta de España, podrá incluir, si así lo decide, vocablos pertenecientes a variedades menores peninsulares (digamos sevillanas, valisoletanas o santanderinas), pero no pertenecientes a variedades menores que no se circunscriban en el territorio (usos de la península de Yucatán, de la ciudad de la Habana o del español de la Pampa, por listar unos ejemplos). Entre los diccionarios didácticos de ELE, el Diccionario Alcalá no recoge dialectalismos; en el diccionario Salamanca encontramos algunos vocablos regionales que irán marcados con la etiqueta “restringido”.

7.3.3. Extranjerismos

Se recogerán los extranjerismos de más uso en nuestra lengua señalando, como veremos más adelante, de qué lengua proceden y cuál es su pronunciación actual en el español. Como resuelven otros diccionarios didácticos, se dará el vocablo español correspondiente al extranjerismo puesto que, aunque en la lengua coloquial más joven se tienden a usar ciertos extranjerismos (anglicismos, por lo general), nuestra lengua ofrece en la mayoría de los casos una opción patrimonial.

Un ejemplo de extranjerismo de alta frecuencia de uso en español es *e-mail*, palabra que puede fácilmente sustituirse por el compuesto sintagmático “correo electrónico”.

7.4. Los registros de lengua

El siguiente grupo de léxico que nos interesa es el perteneciente a los distintos niveles comunicativos o registros de lengua y que en el diccionario aparecerá con las llamadas marcas diafásicas. Desde el punto de vista de registro, el léxico no marcado es el perteneciente al registro estándar: la lengua que escuchamos en los medios de comunicación y la que es vehículo y objeto de enseñanza en la educación reglada. Considerando este léxico no marcado como el de uso estándar (normal o neutro, según la denominación del diccionario Salamanca) existen otros registros que se sitúan, por de decirlo de alguna manera, “por encima” y “por debajo”. La inclusión de estos vocablos ha de responder, de nuevo, al criterio de frecuencia y ha de estar equilibrado, incluyendo vocablos de todos los niveles, desde el más elevado hasta el más bajo, pues todos los registros forman parte de un idioma y, por lo tanto, han de recogerse en una obra lexicográfica, tanto si pertenecen a una variedad más culta, como aquellos que son llamados coloquiales o vulgares²⁶.

La inclusión de este vocabulario cobra especial importancia en China, país en el que los métodos tradicionales de enseñanza, junto con un manual de español cuya publicación data de hace más de cincuenta años, se centran en un lenguaje culto, no estándar, sino que en muchas ocasiones roza lo elevado y literario. De esta manera, para suplir los defectos que pueda sufrir la enseñanza en lo que se refiere la adecuación sociolingüística, el diccionario monolingüe que publiquemos en este país asiático ha de recoger todos los niveles de habla y marcarlos de manera adecuada, como veremos más adelante en el apartado dedicado a las marcas diafásica y diastrática.

Entre los diccionarios didácticos de español para extranjeros, el diccionario Salamanca es el que da más información detallada sobre el uso, aunque se centra más en el vocabulario elevado y recoge menos coloquialismos que otros diccionarios didácticos.

De la misma manera que se contemplarán las variantes diafásicas, se han de recoger los vocablos pertenecientes a todos los estratos de la sociedad, teniendo en cuenta que el diccionario sirve en muchas ocasiones para descodificar y, aunque el aprendiz quizá no vaya a emplear vocablos que usan “poligoneros” o ladrones, por poner dos ejemplos, sí que le interesa poder reconocerlos en caso de encontrarse con ellos en cualquier situación de lengua.

En cercana relación con estos dos últimos grupos léxicos mencionados (léxico que irá marcado como diafásico y diastrático) se encuentran las llamadas palabras malsonantes, palabras tabú, insultos y demás vocablos que podrían ir marcados como *insulto*, *peyorativo*, *ofensivo*, etc. Estos vocablos han de aparecer en el diccionario por ser una parte de gran expresividad de la lengua y, del mismo modo que las variantes diastráticas, aunque el estudiante no vaya a usar algunas de estas unidades léxicas, ha de reconocerlas en su significado y, de manera más

²⁶ Aquí hay una delgada línea en las concepciones sociolingüísticas de registro, uso y estrato social. Se cruzan lo diafásico y lo diastrático: la organización de esta marcación en casi todos los diccionarios se realiza de manera conjunta.

importante, en su valor pragmático para entender no el significado literal sino el uso que los hablantes nativos hacen de ellas²⁷.

Un poco más allá de la macroestructura, y en el mismo grupo en el que englobaríamos las palabras malsonantes, se encuentra la decisión de inclusión en el diccionario, no de vocablos, sino de ciertos usos de algunas unidades léxicas que se pueden explicar desde la pragmática. De nuevo, siendo el objetivo último que el estudiante comprenda los usos, este grupo léxico se incluirá si es de alta frecuencia con su adecuada marcación. Esto pretende ayudar al estudiante chino a evitar malentendidos en situaciones comunicativas en lengua española. Hablaremos sobre estos usos en el capítulo dedicado a la marcación pragmática.

7.5. Nombres propios

En relación con los nombres propios, creemos que el diccionario no ha de contener más que aquellos que la lengua ha adoptado por metonimia y que el tiempo ha lexicalizado, del tipo: *kleenex*, *tampax*, pan *bimbo*,...

No de menor importancia es la recogida de acrónimos y siglas que, seguidos de transliteración y definición, serán incluidos como lemas ya que su conocimiento por parte del estudiante es esencial, especialmente si quiere comprender el lenguaje de ciertos ámbitos (público, educativo, profesional), y porque su empleo es de alta frecuencia en los medios de comunicación tanto escritos como audiovisuales.

Como ya se ha comentado más arriba, los nombres de las ciudades más importantes de España, las comunidades autónomas y las capitales de Hispanoamérica vendrán recogidas en un anexo al final de diccionario y con mapas ilustrativos

7.6. Los afijos

Los prefijos y sufijos, aunque no sean palabras en sí, se recogerán en el diccionario como lemas porque consideramos que el hecho de listarlos en la macroestructura puede ser de utilidad para el alumno. Estos prefijos y sufijos irán marcados, explicados y ejemplificados como el resto de entradas.

La decisión de lematizar sufijos y prefijos viene motivada tanto por querer concienciar a los aprendientes de los mecanismos flexivos en español, como por evitar la inclusión de largos grupos de palabras como, por ejemplo, todos los antónimos creados por prefijos²⁸, ya que se considera que es un contenido gramatical que el estudiante ha de aprender: la creación y la derivación de palabras por los mecanismos morfológicos del español.

²⁷ También se tiende a confundir estrato y pragmática en estos grupos léxicos, ya que algunos piensan que las palabras malsonantes e insultos solo son empleadas por personas pertenecientes a bajos estratos sociales. Mientras que en otras lenguas puede ser así, no es el caso del español.

²⁸ De nuevo, la dicotomía entre incluir o no palabras derivadas muestra la línea fina que separa la morfología de la semántica.

7.7. Palabras derivadas

En relación con el último punto, la inclusión de palabras derivadas en el diccionario se limitará a las lexicalizadas y no abarcará aquellas cuyo significado sea claramente inducible por el conocimiento de las normas de derivación de la lengua y por el significado de los sufijos. De esta manera, y a modo de ejemplo, aparecerá lematizada la palabra “antifaz”, pero no la palabra “antigramatical”²⁹.

Siguiendo el mismo principio, no se incluirán como lemas en el diccionario los participios pasados de los verbos en su forma adjetiva o nominal, excepto si son irregulares o formas lexicalizadas.

7.8. Unidades léxicas complejas

Por último, está el grupo de léxico que incluye las unidades léxicas complejas: fórmulas rutinarias, locuciones, compuestos sintagmáticos. Las frases y locuciones se recogerán en el diccionario como subacepciones de la palabra considerada núcleo y llevarán la misma marca que otras unidades léxicas simples. El reconocimiento de estas unidades léxicas complejas es vital para los estudiantes por razones gramaticales y sociolingüísticas. En primer lugar, muchas locuciones, como pueden ser las preposicionales, forman parte de un inventario cerrado básico para el uso del lenguaje; por otro lado, la elevada frecuencia de uso de la fraseología en español recomienda que el aprendiz se familiarice con las frases y sus ámbitos de uso. Hablaremos más adelante sobre las cuestiones del uso y marcación de las frases.

Entre estas unidades léxicas complejas se encuentran también los refranes que, aunque son una pincelada de sabiduría histórica viva en la lengua tal como se usa hoy en día, creemos que no deberían ser incluidos en un diccionario para estudiantes chinos ya que su número es realmente vasto y le asaltaría al lexicógrafo la pregunta de qué número sería el correcto para realizar una selección representativa.

Para terminar con las unidades léxicas pluriverbales consideramos que es apropiado informar en el diccionario de las colocaciones más habituales en español, ya sea insertando la colocación en uno de los ejemplos de uso, como veremos más adelante, o lematizándola como subentrada en orden alfabético junto con frases y locuciones. En ese caso, y si es necesario, llevará la marca correspondiente.

²⁹ Los mecanismos derivativos y flexivos más productivos del español se encuentran entre las competencias gramaticales que un aprendiente de nivel B2 de español ha de dominar en sus nociones generales, pues muchos de ellos se vinculan, entre otros aspectos, a tácticas y estrategias pragmáticas (PCIC).

8. Microestructura

La importancia del primer enunciado es clave en cualquier diccionario, pero se vuelve especialmente relevante en el caso de los diccionarios destinados a extranjeros ya que la información que ofrece puede ser esencial tanto para la comprensión del significado como para el uso correcto del vocablo en cuestión (Fernández García, 1997).

8.1. Pronunciación

La primera información que encontramos en esta parte de la entrada en algunos diccionarios³⁰ para extranjeros es la información sobre la pronunciación, en forma de transcripción fonética. Sin embargo, consideramos que esta información es innecesaria en un diccionario de español para chinos: la pronunciación del español tiene unas reglas sencillas y sin irregularidades.

El diccionario monolingüe para chinos está destinado a aprendices que se encuentran en estadios intermedios y avanzados de aprendizaje, por lo que no deberían necesitar la transcripción fonética.

La transcripción fonética presentaría, además, algunos inconvenientes específicos para los estudiantes chinos. Si se usa el alfabeto latino para la transcripción, puede crear confusiones debido a las diferencias que presenta con el *pinyin*, que no refleja ciertas articulaciones consonánticas existentes en español e inexistentes en chino como la oposición de oclusivas sordas y sonoras. Además, la transcripción de algunas vocales y consonantes en *pinyin* se aleja de la lectura en español.

El uso del A.F.I. sería más confuso para los chinos que la ausencia de transcripción fonética (Rey-Debove, 1971) puesto que no están acostumbrados a usarlo (recordemos que el *pinyin* usa caracteres latinos).

Aunque no incluyamos transcripción fonética, creemos que es muy útil para los aprendientes poder ver la sílaba tónica y la separación silábica de la palabra por dos razones: en primer lugar, los diptongos e hiatos funcionan de manera diferente en mandarín; en segundo lugar, el acento variable del español dificulta la pronunciación a los estudiantes chinos³¹. De esta manera, los lemas del diccionario se imprimirán con separación silábica y con la señalización de la sílaba tónica de una forma clara.

Debido a la tonalidad de la lengua china, los estudiantes de este país no muestran dificultad al entonar las palabras, pero el hecho de que la lengua española se trate de una lengua de

³⁰ Ofrecen transcripción fonética los diccionarios: *Diccionario para la enseñanza de lengua española* (Barcelona, 1995), *Gran diccionario de uso del español actual* (Madrid, 2001) y *Diccionario de español para extranjeros* (Madrid, 2001).

³¹ Muchos chinos han estudiado inglés antes de español y tienden a trasladar la entonación del inglés al español en palabras de origen latino; por ejemplo, /pro fé sor/, en lugar de /pro fe sór/.

acento libre hace que los estudiantes tengan que aprender la entonación de cada una de las palabras individualmente³².

En lo que se refiere a los préstamos (7.3.3.), parece necesario ofrecer una pronunciación aproximada a través de la escritura, como hace, por ejemplo, el diccionario CLAVE: “[**hard-ware** (anglicismo) (...) PRON. [járdgüer]”. De la misma manera se puede dar la pronunciación de las siglas: CD “cedé”.

8.2. Informaciones periféricas

Tras el lema, y alrededor de la definición y los ejemplos de correspondientes, el diccionario para estudiantes chinos ofrecerá explicaciones gramaticales, de uso y otras informaciones.

En primer lugar se encontrarán las abreviaturas que indican la categoría gramatical, el género e información sobre la transitividad o intransitividad de los verbos. Inmediatamente después de la información gramatical, se sitúan las abreviaturas de marcas, de las que nos ocuparemos en el capítulo 9.

Además de las abreviaturas gramaticales y marcas, el diccionario debe introducir otras informaciones gramaticales y de diverso carácter. Esta información se presenta de manera más clara como notas al final del artículo o de forma implícita en la definición o el ejemplo de uso.

8.2.1. Categorías gramaticales

Como hemos dicho anteriormente, el listado de abreviaturas gramaticales usadas en la obra aparecerá en las informaciones previas al diccionario. En la lista se dará cuenta, del mismo modo, de la selección de grafía que representará las abreviaturas de tipo gramatical. La diferenciación tipográfica ayudará al usuario de la obra a diferenciar y, con el uso, a reconocer de qué tipo de información se trata.

Aunque se obvie muchas veces, la información gramatical que se encuentra al principio del enunciado es básica para que los estudiantes comprendan el comportamiento de la palabra. La definición de categoría gramatical permite reconocer la posición de la palabra en la oración.

Por otro lado, da información de comportamiento paradigmático de nombre y verbos, ya que las abreviaturas indican cuál es el género del sustantivo y si el verbo es transitivo o pronominal.

Con la dificultad que representa la flexión para los estudiantes chinos, prestar atención a las abreviaturas de categorías gramaticales puede ser decisivo para el aprendizaje de la lengua española.

³² Esta situación es más evidente en la enseñanza en otros países cuya L1 es una lengua de acento fijo, como el francés (agudo) o el húngaro (esdrújulo).

8.2.2. Marcación

Al igual que las abreviaturas gramaticales, el listado de marcas por categorías se podrá encontrar en las informaciones que sirven de introducción a la obra. Asimismo, allí se informa de la tipografía seleccionada para representar cada una de las tipologías de marcación, haciendo diferenciabiles y, con el tiempo, reconocibles las etiquetas.

Como se ha señalado más arriba, la marcación aparecerá en las entradas inmediatamente después de las abreviaturas referentes a las cuestiones gramaticales del vocablo o del paréntesis explicativo, e inmediatamente antes de la definición. Aunque los detalles de este tema se van a tratar más adelante (cap.9), podemos adelantar que las marcas responderán a cuatro tipologías: diatécnicas, diatópicas, diafásicas/diastráticas y pragmáticas.

8.2.3. Informaciones adicionales

Un diccionario monolingüe de español para extranjeros ha de ofrecer más informaciones gramaticales que conviertan el diccionario en un recurso útil para la codificación; además, se deben recoger otros tipos de informaciones normativas más o menos explícitas, que hagan del diccionario un diccionario de dudas y que, al mismo tiempo, satisfagan las necesidades expresivas de los usuarios (Garriga Escribano, 2003).

En los capítulos iniciales (2.1.) tratábamos las diferencias gramaticales (sintácticas y morfológicas) entre el español y el mandarín; estas diferencias obligarán a introducir información muy bien escogida en un diccionario monolingüe para estudiantes chinos de español. La información gramatical adicional del diccionario será:

- preposiciones con que pueden aparecer algunos adjetivos,
- plurales irregulares,
- plurales dudosos,
- sustantivos y adjetivos invariables en género y/o número,
- plurales dudosos,
- información de sustantivos contables y no contables,
- combinaciones de los adjetivos con los verbos *ser* y *estar*,
- información de adjetivos que pueden o suelen ir antepuestos al nombre.

Algunos diccionarios, como el CLAVE, dan esta información al final del artículo lexicográfico, si se refiere al artículo completo, o al final de la acepción, si es solo aplicable a esta, tras un símbolo tipográfico (□) que separa claramente esta información de la definición y ejemplos. El diccionario Salamanca, por su parte, presenta esta información entre paréntesis tras las abreviaturas o tras el número de acepción en el caso de una entrada con varias acepciones.

Creemos que la solución más clara para un estudiante chino es la seguida por el diccionario CLAVE, pues la lectura posterior a la definición y ejemplos no entorpece o retrasa la lectura de estos.

En este mismo lugar también se incluirán otros aspectos de diversa índole y relevantes para el estudiante de español en china. Algunas informaciones de uso se encuentran entre la gramática y la pragmática:

- uso preferente del plural,
- uso en frases negativas,

Otras informaciones serán:

- especificaciones ortográficas,
- lengua de origen de algunos extranjerismos usados en español y la pronunciación de ese préstamo en nuestra lengua (8.1.),
- condena de algunas construcciones o usos (7.3.3.),
- otras informaciones semánticas.

En último lugar, entre las informaciones adicionales que se incluirán al final del artículo lexicográfico, se listarán sinónimos, antónimos y otras relaciones semánticas; si el sinónimo es de la acepción, se informará de él al final de esta. Además, deberán marcarse en caso de que sea necesario.

8.3. Definición y ejemplos

El segundo enunciado de cualquier diccionario dirigido a estudiantes extranjeros ha de estar formado de dos partes bien diferenciadas tipográficamente: las definiciones y los ejemplos. La solución tipográfica más común, y que se puede emplear también en China, es presentar la definición en redonda, seguida del ejemplo en cursiva; esta diferenciación permite al usuario distinguirlos.

Aunque una definición simple y clara puede ser suficiente para la comprensión del significado, la inclusión de ejemplos para cada una de las acepciones sirve para corroborar esa comprensión y, al mismo tiempo, creemos que el ejemplo es un lugar idóneo para la inclusión de muchas otras informaciones de diverso tipo que profundicen en el uso y funcionamiento de la unidad léxica definida³³.

También en relación con el segundo enunciado se encuentra la cuestión de orden de acepciones. Las diferentes acepciones que se den de un lema se ordenarán en el diccionario siguiendo el criterio de frecuencia siempre que sea posible. Esto favorecerá que algunos usos

³³ Para conocer una palabra no es suficiente con reconocer el referente, sino que es necesario también aprender: las agrupaciones conceptuales y funcionales, las relaciones semánticas, la lexicogénesis, los niveles de uso, las unidades fraseológicas y la generalización (Gómez Molina, 2004: 504:507).

de alta frecuencia puedan aparecer como primera acepción definida, aunque se traten de sentidos figurados o de usos de registros de lengua situados por debajo de la lengua estándar. En caso de lemas que pueden corresponder a dos categorías gramaticales (como los -dor), el orden de acepción se resuelve situando primero el nombre y, a continuación, el adjetivo.

8.3.1. La definición

Siguiendo las pautas propuestas por Manuel Seco (2002), las definiciones de verbos y adjetivos del diccionario separarán la definición en sí del llamado contorno. Además se informará del régimen de los verbos que lo requieran. Esta forma de presentar las definiciones permite al usuario del diccionario conocer la información paradigmática, es decir, el funcionamiento y comportamiento gramatical de la palabra en el siguiente nivel: la frase.

La definición servirá para dar otras informaciones de manera implícita. Esta información será tanto de comportamientos gramaticales como de uso. En el caso de la información de uso, se tratará de marcación implícita (con o sin abreviatura) y de ella nos ocuparemos más adelante (cap.9).

8.3.2. Los ejemplos

La lexicografía actual, nutrida y reforzada por diferentes ámbitos de la lingüística aplicada, como los estudios sobre adquisición y aprendizaje de lenguas, ha comprendido que los ejemplos de uso de las palabras son vitales para que el estudiante de lenguas extranjeras comprenda tanto el significado como el comportamiento de las palabras en la frase. Además, consideramos que el ejemplo es un lugar idóneo para incluir información relativa a otros ámbitos que no puede ser transmitida a través de las definiciones. De este modo, todas las acepciones de las entradas irán seguidas de ejemplos, que se presentarán tipográficamente diferenciados (en cursiva, por ejemplo).

Los ejemplos de uso son un apoyo fundamental de la marcación ya que pueden dar cuenta de ciertas características culturales, sociales, técnicas, y de otros tipos, que el uso de una palabra conlleva.

De este modo, y con el objetivo de incluir la mayor cantidad de información posible, los ejemplos del diccionario monolingüe para estudiantes chinos serán inventados, y se intentará que estos no sean artificiales o forzados.

Como ejemplos se puede dar una oración completa, y como resuelve el diccionario Salamanca, también se pueden dar las colocaciones más comunes de la unidad léxica definida, incurriendo así en el espacio en el que la semántica y la sintaxis se unen.

9. La marcación

En este capítulo central de nuestro trabajo, queremos presentar las reflexiones sobre cómo debería ser la marcación de un diccionario monolingüe de ELE destinado a estudiantes asiáticos y, en concreto, chinos, y analizar las diferencias que se deberían obrar con respecto a los diccionarios que han venido publicándose y que tienen como grupo meta a aprendices procedentes de culturas occidentales y cuyas lenguas son más cercanas a la nuestra.

Hemos elegido este tema como central en nuestro trabajo a raíz de la observación de proceso de adquisición y aprendizaje de la lengua española por parte de estudiantes chinos. En nuestra observación, se hace evidente la dificultad que tienen los aprendientes chinos para adquirir y usar correctamente el léxico que en los diccionarios aparece (o debería aparecer) como marcado.

Así, se observa que los estudiantes desconocen los significados figurados y que no son capaces de inferirlos de la misma manera que un estudiante procedente de cualquier otra cultura europea. P.e. *Sus ahorros en el banco le sirvieron de colchón en época de crisis*.

Los estudiantes de la carrera español en China han elegido esta formación por diferentes motivos, aunque la motivación de la mayoría de ellos es poder acceder a un puesto de trabajo (1.1.) mejor que el que podrían conseguir conociendo solo inglés y chino. Estos puestos de trabajo a los que acceden después de terminar su carrera de español pertenecen a diferentes ámbitos profesionales que les exigen el conocimiento de unidades léxicas vinculadas a dichos ámbitos. Esto es, muchos estudiantes trabajarán en empresas que necesitan una persona con alto nivel de español para traducciones, interpretaciones o transacciones comerciales, orales o escritas. Estas empresas son de tipos muy diversos y realizan labores muy específicas, como, por ejemplo, importación de cables, desarrollo de energías o intercambio de estudiantes. Para que los recién diplomados puedan realizar una labor correcta en su nuevo puesto de trabajo, han de estudiar y conocer el léxico específico de su área de trabajo, objetivo que se puede lograr a través de diversas actividades y tareas (en el aula de ELE y también de manera autónoma), además de ofreciendo una buena marcación técnica en el diccionario.

Por otro lado, la falta de marcación de que adolecen muchas obras lexicográficas de publicación china hace que los estudiantes usen vocablos pertenecientes a diferentes variedades del español de forma vacilante, la mayoría de las veces por desconocimiento. Así, cuando tienen que escribir una receta, usan los vocablos que encuentran en primer lugar en su traductor, construyendo frases cuyas palabras, por decirlo de alguna manera, no funcionan bien juntas. P.e. *Echar los camarones y después añadir la nata*.

Es especialmente difícil conseguir que los estudiantes adecúen su registro de lengua correctamente, ya que la mayoría de las veces desconocen a qué registro pertenecen los vocablos y tienden a usar un vocabulario formal, o incluso elevado, en situaciones de comunicación cotidiana. Pensamos que la marcación correcta en el diccionario puede evitar que los estudiantes cometan estos errores de registro.

Para terminar, creemos que los usos pragmáticos, además de ser trabajados de forma eficiente en el aula de ELE, han de estar correctamente marcados en el diccionario para que los estudiantes chinos comprendan las situaciones comunicativas en las que se usan determina-

das unidades léxicas y en qué sentido se usan, ya que estos aprendientes demuestran especial dificultad en la comprensión de qué se puede hacer con las palabras y cómo la elección de una o de otra unidad puede afectar a la respuesta que reciban por parte de su interlocutor. Aunque todas las marcas pragmáticas son importantes, cobra especial relevancia el uso de los eufemismos en español, que es en ocasiones diferente al uso que se hace de ellos en la lengua china. P.e. *¿Puedo ir al baño a hacer mis necesidades?*

9.1. Marcación diacrónica y de transición semántica

Como cualquier diccionario sincrónico que busca el aprendizaje y conocimiento de la lengua actual en su uso real, consideramos que la inclusión de vocablos desusados es innecesaria, por lo que no habrá marcación diacrónica en nuestro diccionario.

Por otra parte, las palabras que han sufrido una transición semántica encuentran su explicación en la historia de la lengua, por lo que esta marca pertenecería a una categoría diacrónica. Por esto, creemos que la marca de transición semántica (*fig.* en el Diccionario de la Real Academia Española) no tiene cabida tampoco en un diccionario sincrónico. Los vocablos de este tipo se encontrarán con su definición o definiciones correspondientes, en caso de poseer más de una acepción, y sin marca.

Sin embargo, en nuestra observación del proceso de aprendizaje de los aprendices chinos, hemos podido constatar la dificultad de inferencia de ciertos significados figurados que serían, como hemos mencionado antes, de lógica interpretación para los aprendientes procedentes de otras culturas más similares a la nuestra.

De este modo, nos hemos encontrado con el caso en que, una estudiante que se encontraba analizando un texto económico, no podía comprender el significado de la unidad léxica “colchón” en un texto de ese tipo. Un aprendiz europeo, independientemente de que use o no ese mismo vocablo con idéntico significado en su lengua materna, sabrá deducir que, siendo el colchón un objeto blando, cómodo y seguro, esta palabra significará precisamente “lugar seguro, protección” en un texto que trata sobre crisis económica.

Por nuestra parte, aunque experiencias de este tipo animen a incluir marcación de sentido figurado en nuestro diccionario, creemos que el hecho de comprender tales significados no ha de depender solo de la instrucción lingüística o la información que se incluya en el diccionario, sino de la madurez lingüística que sea capaz de desarrollar el aprendiente. De manera que, como sostenemos al comienzo de este párrafo, no aparecerá este tipo de marcación en el diccionario dirigido a estudiantes chinos.

9.2. Marcación diatécnica

Desde nuestro punto de vista, y tras haber observado el uso que los aprendientes hacen de sus diccionarios y/o traductores, queremos sostener aquí que, cuanto mayor sea el caudal de información que los estudiantes puedan encontrar en el diccionario, mayor será su comprensión (por la cantidad y también la calidad de la información) y mejor será el uso que después

hagan de las palabras. De esta manera, creemos que la información de ámbito temático ha de presentarse de la manera más clara en el diccionario para que no sea obviada por el usuario del diccionario.

Una manera de lograr esto es incluir las abreviaturas en la definición, tal como hace el diccionario Esencial de Santillana. Es decir, que el ámbito temático forme parte del contorno de la definición. Esta forma de marcar el léxico técnico permite dar información detallada que ubicará al usuario rápidamente en el ámbito de uso.

Las largas listas de abreviaturas técnicas que encontramos en diccionarios didácticos pueden confundir al estudiante por su excesivo detalle. Esto es, por ejemplo, en el ámbito de las ciencias biológicas y de la medicina: encontramos en diversos diccionarios algunas otras etiquetas de subciencias que se podrían englobar bajo ellas como fisiología, anatomía o cirugía. También encontramos etiquetas como zoología y veterinaria, informática y cibernética, gramática y lingüística, etc. Esto hace que, con la voluntad de ser muy precisos, la marcación diatécnica sea difícil de descifrar para los estudiantes que, en este momento de aprendizaje, no necesitan tal nivel de especificación, pues la marcación puede ofrecer mucha información útil para los estudiantes también si ofrece unas marcas claras y delimitadas.

De este modo aunque las palabras técnicas irán marcadas en el diccionario con una gran cantidad de etiquetas, se podría reducir el número con respecto a otros diccionarios de enseñanza de ELE. La lista de abreviaturas que el usuario del diccionario ELE para estudiantes chinos encontraría al principio de la obra es la siguiente:

Lista de marcas técnicas

Acústica	Lingüística
Aeronáutica	Literatura
Agricultura	Lógica
Antropología	
Arqueología	Marina
Arquitectura	Matemáticas
Artes gráficas	Mecánica
Artesanía	Medicina
Astrología	Metalurgia
Astronáutica	Meteorología
Astronomía	Métrica
Automovilismo	Metrología
	Militar
Biología	Mineralogía
Botánica	Minería
	Mitología
Cibernética	Música
Cinematografía	
Comunicación	Óptica
Comercio	
	Paleontología
Deportes	Pedagogía
Derecho	Periodismo

Dibujo	Pintura
Ecología	Poética
Economía	Política
Electrónica	Psicología
Escultura	Psiquiatría
	Publicidad
Farmacia	Química
Fonética	
Filosofía	Religión
Física	Retórica
Folclore	
Fotografía	Tauromaquia
Ganadería	Tecnología
Geografía	Teología
Geología	Televisión
Geometría	
	Urbanismo
Historia	Zoología
Informática	

Por otro lado, es importante analizar qué palabras han de ir marcadas, por su clara pertenencia a un área técnica, y cuáles pueden ir sin marcar por ser de uso cotidiano de la lengua. Está el ejemplo de “estómago” que, sin dejar de ser tecnicismo, es una palabra de alta frecuencia en la lengua estándar.

9.3. Marcación diatópica

Como hemos mencionado más arriba, el diccionario de ELE para chinos partirá de la variedad del español estándar de España y marcará los vocablos que pertenezcan a otras variedades cultas y urbanas de Hispanoamérica; como no incluirá regionalismos o dialectalismos, no son necesarias esas marcas.

Un diccionario de ELE no es un mapa dialectal, ni pretende serlo, por lo que las indicaciones serán lo más precisas que sea posible, partiendo del material del que se dispone, pero se presentarán de una manera generalizada para no agobiar a los estudiantes con extrema minuciosidad.

Se darán marcas para usos específicos de cada país, obteniendo, de este modo, un listado de etiquetas que den cuenta de usos restringidos a un país de ciertos vocablos:

Argentina
Bolivia
Chile
Costa Rica
Colombia
Cuba
Ecuador
Guatemala
Honduras

México
Nicaragua
Panamá
Paraguay
Perú
Puerto Rico
República Dominicana
Salvador
Uruguay
Venezuela

En relación con la marcación de estos vocablos se encuentra la cuestión de la presencia o no de definición que en algunos diccionarios encontramos sustituida por una remisión. Esto es, algunos diccionarios de lengua española, partiendo de una ideología centralista de la norma del español, definen la palabra perteneciente a la variedad española, mientras que, en el artículo correspondiente al vocablo de uso en otra región no se encuentra definición sino una remisión a la unidad léxica de uso en España.

De esta manera, y a modo de ejemplo, hemos encontrado en ciertas obras lexicográficas que la unidad léxica *falda* viene definida, mientras que el vocablo *pollera* (Argentina), contiene una remisión a la palabra *falda*.

Nosotros consideramos que ambas palabras deberían contener la definición, aunque sea la misma, para despojar al diccionario de ideologías fácilmente transmisibles a aprendientes de una lengua extranjera.

9.4. Marcación diafásica y diastrática

Para el diccionario de ELE que publiquemos en China hemos elegido listar las etiquetas referentes a la marcación diafásica y diastrática en una misma colección por diferentes motivos. La primera motivación responde al hecho de que, en muchas ocasiones, las líneas que separan los usos de registro de los usos de habla de cierta clase social son muy finas o, incluso, se entrecruzan. En segundo lugar tenemos en cuenta el público al que se dirige la obra lexicográfica: se trata de personas pertenecientes a una clase social media que pretenden aprender el español estándar y, dependiendo de su salida profesional, algunos usos más formales o elevados; respecto a otros usos situados por debajo de la norma culta, al aprendiente solo le interesará reconocerlos, no tanto aprender a producir ese tipo de léxico. En tercer lugar, y en relación con el segundo punto, creemos que un estudiante chino de español no tiene necesidad de conocer ciertos usos que, en diccionarios orientados a nativos, se marcan como rurales o restringidos, aunque sí algunos usos vulgares más extendidos en el uso.

En relación con los registros de lengua, hemos podido observar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes chinos, en sus libros de texto y en sus producciones lingüísticas, que la enseñanza reglada en China muestra una notable preferencia por los usos elevados y formales de la lengua. Esto no ofrecería ningún problema si los estudiantes aprendiesen a adecuar su registro de forma correcta a la situación comunicativa, teniendo en cuenta al interlocutor,

la relación con él y el contexto. Sin embargo, podemos apreciar importantes problemas en la adecuación de registro, especialmente a la hora de mantener una conversación informal, con un interlocutor con el que se tiene amistad y en un contexto neutro, como puede ser el conversar con un compañero de clase en el pasillo de la universidad.

El problema de adecuación es, a nuestro modo de ver, de gravedad en la adquisición de la lengua española en Asia y, aunque la solución radicaría en mejorar o modificar el sistema de enseñanza o el acercamiento que se hace de los registros a través de los manuales, la clara marcación de usos en el diccionario puede ser un primer paso para paliar las dificultades que comporta la correcta selección de vocablos en función de la situación comunicativa.

Tras una larga observación de los estudiantes y de su percepción de la lengua, hemos llegado a la conclusión de que los estudiantes chinos prefieren el lenguaje formal al estándar, ya que creen que les hace parecer más cultos, y tienen la creencia de que el lenguaje coloquial es algo incorrecto, cargado de connotaciones vulgares.

Estas creencias vienen dadas, como hemos mencionado, por su percepción de qué es y cómo funciona la lengua. En primer lugar, sabemos que en China el nivel de cultura de un estudiante chino se mide por la cantidad de caracteres chinos que conoce. Por eso, cuando los aprendientes chinos estudian una lengua extranjera, miden su conocimiento por la cantidad de vocablos que usan, lo que les lleva a emplear en su discurso el mayor número de palabras que conocen, independientemente de que se adecúen al registro o no.

En segundo lugar, hemos de tener en cuenta que lo que en Europa conocemos como “lingüística general” es una disciplina creada por y para occidente, con reglas aplicables a lenguas que proceden del indoeuropeo; sin embargo, esta forma de analizar las lenguas no es aplicable a la lengua china, para la que habría que buscar una nueva lingüística que explicase las relaciones paradigmáticas y pragmáticas de otra manera.

Las dificultades y diferencias vienen dadas también por los problemas y errores en la traducción, que no solo crean malentendidos a nivel conversacional, sino también en la lingüística aplicada. De este modo, en relación con la marcación diafásica en el diccionario, hemos buscado cuál sería la traducción de “coloquial” en mandarín y hemos obtenido el vocablo “口语的” que, literalmente, vendría a significar “boca-lenguaje”. Indagando un poco más, hemos encontrado en el diccionario la palabra “口头的” que, como se puede observar, solo difiere de la anterior en un carácter. Esta segunda palabra significa “oral” (literalmente: “boca-cabeza”). Curiosamente, en la didáctica del chino, usan el vocablo 口语的 para referirse a las clases de conversación³⁴, lo que crea muchos problemas en el momento de explicar usos coloquiales a los estudiantes ya que, por el significado de estas palabras en su lengua materna, se confunde a menudo el lenguaje coloquial (uso de la lengua, registro) con el oral (medio en que se usa la lengua).

Por todas estas cuestiones, los aprendientes, tienen a relacionar lenguaje escrito con lenguaje formal y lenguaje coloquial con lenguaje oral. El error es evidente, más aún hoy en día en

³⁴ Las clases de idiomas en China siguen la metodología tradicional de instrucción formal gramatical y de traducción. También se caracterizan por el aislamiento de las destrezas, a las que se dedican sesiones diferentes, habiendo, de este modo, clases de comprensión auditiva, clases de redacción, clases de conversación, etc.

que la inmediatez de los medios de comunicación propicia que las personas nos comuniquemos mucho más por escrito que antes (*sms, email, facebook, tuenti*, etc.) usando lenguaje coloquial mucho más que antes también. También es evidente el error que se da cuando una persona intenta usar un lenguaje formal continuamente sin darse cuenta de que, por muy culto que parezca, no es adecuado (no queremos decir “incorrecto”, aunque deberíamos) en una conversación amistosa, por poner un caso.

Además, el hecho de que el proceso de enseñanza y aprendizaje en este país se centre en los usos más elevados del lenguaje hace que los aprendientes del español que no han tenido la suerte de contar con un profesor nativo o que aún no han pasado una temporada en un país hispanohablante no sean capaces de mantener una conversación de tipo coloquial con un nativo, ni sean capaces de comprender intercambios comunicativos básicos en los que se usa un lenguaje estándar.

De este modo, y por todas las razones expuestas, creemos que la presencia de marcas de tipo diafásico y distrático necesita una importante revisión y modificación antes de publicar un diccionario de ELE en China, modificación que consideramos que ha de comenzar por marcar muchos más vocablos de los que encontramos marcados en los diccionarios actuales. Aun a riesgo de que suene muy radical, la marcación que ofrecen los diccionarios de ELE no es suficiente en el contexto chino.

Pongamos el caso de los sinónimos que los hablantes nativos sabemos que no son absolutos, sino que contienen cierto matiz que los sitúa en diferentes registros, como por ejemplo los verbos “bajar” y “descender” en su uso intransitivo con sujeto de persona, o los usos pragmáticos de “claro” y “efectivamente”. Estos vocablos no poseen marcación ni en diccionarios destinados a nativos ni en diccionarios de ELE, sin embargo, ¿es lo mismo decir “Claro, bajé las escaleras” y “Efectivamente, descendí la escalinata”? Un hablante nativo capta claramente una diferencia de registro e, incluso, puede considerar pedante a una persona que, en una situación informal o coloquial, use la segunda frase.

Las diferencias culturales que se dan en la percepción de cómo es la lengua y cómo ha de usarse hacen que los aprendientes chinos tampoco comprendan el adjetivo “pedante” para referirse a una persona que usa un registro elevado en una situación que no lo requiere, ya que, como se ha señalado, desde su concepción, es “mejor” parecer más culto. Por todo ello, la marcación de registro ha de ser más amplia que aquella a la que estamos acostumbrados. Si desde el diccionario se ofrece una información con mucho detalle, se podrá concienciar a los usuarios del significado de los registros de la lengua, conciencia que, poco a poco, ha de llegar a la enseñanza y reflejarse en los materiales didácticos chinos.

En el ejemplo expuesto, un hablante nativo se da cuenta de que la frase que comienza con el adverbio en –mente no sería adecuada en una situación coloquial, a menos que se enuncie con cierta intención; sin embargo, se puede objetar que el vocablo “descender” no pertenece a una variedad formal de la lengua y, por lo tanto, no debe ir marcado. Efectivamente, el vocabulario usado en ese ejemplo no pertenece a otro registro de habla que el estándar por lo que el problema que se plantea es cómo conseguir que los aprendientes chinos aprecien ese matiz.

Si bien el nivel de conocimiento del español, u otra lengua europea, no siempre radica en el número de palabras que se puede descodificar o producir, existen estudios que indican el número de unidades léxicas que corresponderían a las que en una lengua se utilizan con alta frecuencia. Nation y Newton (1997) y Nation y Waring (1997) sostienen que el vocabulario de alta frecuencia contiene unas 2500 unidades léxicas, que serían las más usadas en un idioma. Obviamente, las palabras englobadas en esa cifra pertenecen todas al vocabulario estándar, a un registro no marcado.

La tradición lexicográfica no marca el vocabulario estándar que, a su vez, es definido como el léxico no marcado. Y esto es debido a que las obras lexicográficas que se dirigen a nativos parten de unas premisas diferentes a aquellas de las que deben partir los diccionarios cuyos usuarios son aprendientes extranjeros: los nativos conocen el vocabulario de alta frecuencia (parte del estándar) de forma natural y quizá usan el diccionario para búsquedas de unidades léxicas pertenecientes a otros registros; mientras que los estudiantes de una lengua extranjera desconocen todo el vocabulario, tanto del de alta frecuencia como el de baja frecuencia y, en una correcta secuenciación de enseñanza y aprendizaje, han de dominar primero el vocabulario de alta frecuencia, para después poder empezar a emplear el resto, con las dificultades que conlleva.

Aun siendo la tarea de docentes y creadores de materiales que los estudiantes sean capaces de dominar el vocabulario de alta frecuencia antes de empezar a expresar matices, el diccionario ELE para estudiantes chinos puede ayudar a lograr ese objetivo creando una nueva etiqueta en el diccionario para marcar el vocabulario de alta frecuencia, aunque tradicionalmente no se venga marcando³⁵ el léxico estándar.

Para marcar este léxico se puede elegir una de dos soluciones³⁶ tipográficas: la primera consistiría en usar un color diferente de lema en las palabras de alta frecuencia³⁷, para que sean fácilmente localizables; la segunda, en usar una etiqueta con la misma presentación tipográfica que el resto de marcas diafásicas³⁸. Preferimos la primera por su carácter visual y por la claridad que ofrece en el sistema de remisiones del que a continuación hablaremos. Además, no se trata estrictamente de una marca diafásica, por lo que debería diferenciarse de aquellas. Sin embargo, el uso de colores es una cuestión que a veces viene condicionada más por los requisitos de imprenta que por el trabajo lexicográfico.

La primera solución se presentaría de la siguiente manera:

bajar *intr.* (...)

descender *intr.* (...) **bajar.**

³⁵ El *Gran diccionario de uso del español* es el único que da información sobre el vocabulario de alta frecuencia, aunque encontramos el problema que se marca el lema y no la acepción.

³⁶ Cualquiera de las dos opciones que se proponen requiere una explicación en los anejos previos al diccionario.

³⁷ De esta manera, se crea una nueva tipología de marca, no encuadrable dentro de las marcas disfásicas: marca de alta frecuencia, aplicable a los diccionarios para la enseñanza de lenguas.

³⁸ Consideraríamos, pues, la marca ALTA FRECUENCIA o AF, como una marca diafásica.

Para la segunda solución, la abreviatura podría ser A.F.:

bajar A.F. *intr.* (...)

descender *intr.* (...) A.F.: **bajar**.

La nueva marca de frecuencia resuelve el problema de marcación de algunos vocablos, como la unidad “descender” del ejemplo visto con anterioridad, gracias a un sistema de remisiones: los vocablos o acepciones que posean un sinónimo de mayor frecuencia, serán remitidos a dicha palabra con una llamada situada al final de la acepción. De este modo, el aprendiente sabrá en todo momento qué palabras se usan más en español y cuáles menos. Asimismo, si el estudiante es honesto con su proceso de aprendizaje de la lengua, estas remisiones le pueden ayudar en algunas situaciones. Como, por ejemplo, si el estudiante busca en el diccionario una palabra que desconoce y se encuentra en el artículo una remisión a una palabra de alta frecuencia que, a su vez, desconoce, ha de estudiar la palabra de alta frecuencia en primer lugar.

La marca de alta frecuencia, junto con sus remisiones, en el diccionario de ELE para estudiantes chinos puede hacer conscientes a estudiantes y docentes de los errores que se dan en la región en relación con la gradación de la enseñanza y aprendizaje de contenidos léxicos, y quizá sea el primer paso para la revisión, tanto de algunos materiales, así como de los métodos de enseñanza empleados.

Para nuestro diccionario de ELE para aprendientes chinos, además de la marca de frecuencia detallada más arriba, hemos seleccionado las siguientes etiquetas que marcarán los vocablos no pertenecientes a la variedad estándar:

Elevado
Poético
Literario
Administrativo
Formal

Coloquial
Vulgar

Estas marcas irán matizadas explícitamente si fuera necesario, ya que muchas veces la marcación de estos vocablos no es suficiente para que los aprendientes chinos comprendan las características de uso.

Hemos decidido no incluir más marcas diafásicas y distráticas por diversas razones. En primer lugar, los vocablos que pertenecen a variedades rurales son de uso muy restringido, por lo que no creemos que los estudiantes deban conocerlos (tengamos en cuenta que el diccionario monolingüe será empelado por los aprendientes desde niveles intermedios).

La marca de “jergal” que también encontramos en diccionarios de ELE puede crear confusiones en los estudiantes ya que esta puede hacer referencia tanto a usos lingüísticos de un grupo social como de un grupo profesional. De este modo, y para deshacer posibles ambi-

güedades, estas palabras se marcarán con las correspondientes marcas diastráticas o diatécnicas. Si esta solución no fuera suficiente, la marcación se hará de manera implícita en la definición o a través del ejemplo de uso que sigue a aquella.

9.5. Marcación pragmática

De todos los diccionarios didácticos para extranjeros, parece que el diccionario Salamanca es el que mayor atención presta a la pragmática, listando hasta 23 marcas de uso. Estas se encuentran sin abreviar y aparecen antepuestas a la definición. Este diccionario da también explicaciones de uso en sus definiciones.

Sin embargo, creemos que es muy dificultoso crear una lista cerrada de usos pragmáticos de la lengua, por lo que estos usos de algunas unidades léxicas simples y complejas deben llevar explicación explícita o implícita (5.3.) en las entradas de un diccionario monolingüe para chinos. Esta información se encontrará en tres lugares diferentes que pueden complementarse entre sí:

- en la definición,
- en el ejemplo, y
- en las informaciones periféricas, al final de la acepción o del artículo lexicográfico.

Como hemos puesto de relieve, la información pragmática es de gran importancia para un aprendiz de lengua extranjera; más aún cuando la cultura de la lengua de origen y la lengua meta distan tanto como la china y la española.

10. Final

Aunque algunos diccionarios monolingües de ELE ya se publican en China, hemos podido observar que, para que el aprovechamiento de los mismos sea óptimo, deberían aplicarse algunos cambios que supondrían mejoras. Estos cambios vienen en su mayoría condicionados por las diferencias culturales existentes entre la cultura de origen y la cultura de la lengua meta y, por lo tanto, afectan básicamente a la microestructura del diccionario y, en concreto, a la marcación.

Los cambios que hemos propuesto para el diccionario son:

- La simplificación de etiquetas, o reducción de número.
- El uso de marcación explícita en la definición o implícita en los ejemplos.
- El uso de una marca alta frecuencia que marque el vocabulario más empleado en el registro estándar de todas las variedades del español.

Estas modificaciones pueden conseguir dos objetivos primordiales en la enseñanza del español en China: que los aprendientes chinos usen los diccionarios monolingües (en lugar de los traductores electrónicos) como herramienta de estudio; y que encuentren en esta herramienta un compañero fiable que les guíe en el uso correcto de los vocablos marcados por un especial uso cultural.

Sería necesario, no obstante, antes de elaborar el diccionario monolingüe para estudiantes chinos, llevar a cabo un estudio de campo que dé cuenta de las necesidades reales de estos estudiantes. Este estudio de campo se centrará en la comprensión, asimilación y uso de las marcas del diccionario y se puede realizar a través de actividades en el aula de ELE. A continuación hacemos una propuesta de actividades que pueden darnos diferentes datos sobre el uso que hacen los estudiantes del diccionario monolingüe y del conocimiento que tienen sobre las diferencias entre el léxico no marcado y el léxico marcado en los diccionarios. También sería apropiado realizar actividades para discernir entre vocabulario de alta y baja frecuencia.

Para la comprensión de marcas pragmáticas y la implicación de las diferencias culturales entre español y chino, especialmente en la cuestión de selección de eufemismos:

- El pudor en China: crear listas de tabúes y eufemismos.
- Dar una lista de palabras para relacionar tabúes con eufemismos.
- Dar el tabú y pedir el eufemismo o viceversa.
- Dar una palabra, pedir sinónimos; ver cuáles son tabúes y cuáles eufemismos.

Para la comprensión y uso de otras marcas pragmáticas:

- Comparación de uso de fórmulas rutinarias en chino y en español.
- Reflexión sobre las unidades léxicas empleadas para expresar disgusto, ironía, sorpresa, etc.

Para la comprensión de los registros de lengua (marcas diafásicas y diastráticas):

- Ordenar vocablos por grado de formalidad.
- Buscar situaciones comunicativas en la que se podrían usar unas y otras unidades léxicas.

Para el uso de vocablos pertenecientes a diferentes variedades (marcas diatópicas):

- Leer textos breves latinoamericanos y españoles para encontrar variedades.
- Dar listado de sinónimos pertenecientes a diversas variedades y crear un mapa de vocablos (diccioquest).

Para las marcas técnicas:

- Comprobar si se entiende mejor el vocablo cuando se da el ámbito de uso.

- Dar lista de marcas diatómicas y pedir que se den palabras españolas para cada marca.
- Comprobar comprensión de ámbitos de uso.

Animamos desde aquí a los lingüistas y docentes en China a realizar estas actividades que no solo pueden ser de gran ayuda a los lexicógrafos que publiquen un diccionario monolingüe para estudiantes chinos, sino también para la reflexión y realización de estudios sobre la adquisición de vocabulario por parte de los estudiantes.

11. Bibliografía

11.1. Lingüística general y enseñanza LE/ L2

- Alvar Ezquerro, Manuel (2003): *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario*. Madrid, Arco/Libros.
- Crystal, David (2010): *The Cambridge Encyclopedia of Language*, Cambridge University Press.
- Crystal, David (2003): “La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas”, en *Lexicografía española*, coord. por A. M. Medina Guerra, Barcelona, Ariel (pp.105-126).
- Gómez Molina, José Ramón (2004): «La subcompetencia léxico semántica», en J. Sánchez Lobato e I. Santos (dirs.), *Enseñar español como segunda lengua y lengua extranjera. Vademécum para la formación de profesores*. Madrid, SGEL, (pp.491-510).
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1997): *Las lenguas del mundo*. Madrid, Visor.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2003): *El universo de las lenguas*. Madrid, Castalia.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2012): *Spanish is different*. Madrid, Castalia.
- Nation, P. y Newton, J. (1997): «Teaching vocabulary», en J. Coady y T. Huckin (eds.), *Second Language Vocabulary Acquisition*, Cambridge, C.U.P. (pp. 239-254).
- Nation, P. y Waring, R. (1997): «Vocabulary size, text coverage and Word lists», en N. Smith & M. J. McCarthy (eds.): *Vocabulary Description, Acquisition and Pedagogy*. Cambridge, C.U.P., (pp. 6-19).
- Portolés, José (2007): *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Editorial Síntesis.
- Santos Rovira, J. M. (2011): *La enseñanza de español en China: historia, desarrollo y situación actual*, Lugo, ed. Axac.

Wieger, León (1965): *Chinese characters: their origin, etymology, history, classification and signification; a thorough study from Chinese documents*. Paragon Book Reprint Corp. and Dover Publications, Inc., USA.

11.2. Metalexicografía:

Cano Ginés (2004): “El tratamiento del léxico en los diccionarios ELE”, en *Carabela*, 56. (pp. 69-97).

Fernández Arcía, Joel (1997): “Lexicografía de la recepción: expectativas del usuario del diccionario para extranjeros”, en *ASELE* actas VIII.

Garriga Escribano, Cecilio (1999): “Diccionarios didácticos y marcas lexicográficas”, en *Así son los diccionarios*, coord. por José Luis Orduña López (pp.43-76).

Gómez Martínez, Marta y Carriazo Ruiz, José Ramón (eds.) (2010): *La marcación en lexicografía histórica*, Cilengua, San Millán de la Cogolla.

Hausman, Franz Josef; Reichman, Oskar; Wiegand, Herbert E.; y Zgusta, Ladislav (eds.) (1989-1991): *Wörterbücher - Dictionaries - Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie. Drei Teilbände*. Berlin & New York: W. de Gruyter (Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft, 5). Vol. III, “263. Chinese lexicography” (pp. 2595-2611).

Porto Dapena, José Álvaro (2002): *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros.

Medina-Guerra, A. M. (Coord.) (2003): *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel.

Rey-Debove, Josette (1971): *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, Mouton De Gruyter, La Haya-París.

Seco, Manuel (2002): *El laberinto de las palabras: introducción a los diccionarios*. Conferencias en la fundación Juan March, Madrid.

11.3. Diccionarios y obras de referencia:

Alvar Ezquerro, Manuel (dir.) (2000²): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*. Barcelona, VOX.

Consejo de Europa (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid, MEC/Anaya. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf

Diccionario de la Real Academia Española (2001²²). Disponible en <http://www.rae.es/rae.html>

Gutiérrez Cuadrado, Juan (dir.) (2006): *Diccionario Salamanca*, Madrid, Santillana.

Instituto Cervantes (2006): *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, Madrid, Biblioteca Nueva.

VVAA (2006): *Diccionario Clave*, Madrid, Ediciones SM.

11.4. Manuales de español:

Dong, Yansheng, y Liu, Jian,: *Español Moderno* (现代西班牙语); actualizado entre 1999 y 2002, Beijing Foreign Language Teaching and Research Press.

11.5. Trabajos de investigación:

Méndez Marassa, Eduardo (2005): “Problemas de los estudiantes chinos de español. Ejercicios específicos”. http://elechina.super-red.es/mendez_marassa.pdf

Pérez Escudero, F.A. (2009): “El sistema tonal del mandarín”.
<http://www.paraphrasis.com/investigacion/El%20sistema%20tonal%20del%20mandarin.html>

11.6. Artículos:

Botton Beja; Flora (2007): “La transformación de la familia china”, en *Anuario Asia-Pacífico*, ISSN 1699-8111, Nº. 1 (pp.373-380).

Dong, Yansheng: “La elaboración de materiales didácticos en China.”
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/pdf/manila_2009/06_plenaria_03.pdf

García-Tapia Bello, José Luis (2009): “Presencia (y ausencia) española en China hasta 1973”, en Boletín económico del ICE, Nº 2972.

González Puy, Inmaculada: “El español en China”, en *El español por países. Asia meridional y oriental*, http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/paises_24.pdf

Soler-Espiauba, Dolores (2001): “Impacto del fenómeno religioso en el español coloquial”, <http://www.ub.es/filhis/culturele/religion.html> en *Cultura e Intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera*, monográfico de la revista *Espéculo*.
<http://www.ucm.es/info/especulo/ele/>

VVAA: “Contextos de enseñanza y aprendizaje de ELE en el ámbito sinohablante”, SinoELE (www.sinoele.org).

Yuhua, Yuan: “Conociendo el mandarín” en *Matices en Lenguas Extranjeras Revista Electrónica 1*, Julio 2007 Universidad Nacional de Colombia - Facultad de Ciencias Humanas – Bogotá. www.revistamatices.unal.edu.co

11.7. Páginas web:

Aula virtual de español (AVE) del Instituto Cervantes: <http://ave.cervantes.es/>

Biblioteca Cervantes Shanghái: <http://biblioteca-shanghai.cervantes.es/cn/default.htm>

Consejería de educación en China:

<http://www.educacion.gob.es/exterior/cn/es/cr/infobasico/gral.shtml>

Consejería de educación en China. Jornadas de formación de profesores:

<http://www.educacion.gob.es/exterior/cn/es/cr/actividad/Ivjornadas2011.pdf>

Consejería de educación en China. Programa del encuentro de profesores:

http://www.sinoele.org/images/Congresos/programa_AAH_2010.pdf

Portal de noticias: http://www.el-exportador.com/032009/digital/mercados_china.asp

Promotora española de lingüística (PROEL):

<http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo>

Red de oficinas económicas y comerciales de España en el exterior, ICEX:

http://www.oficinascomerciales.es/icex/cda/controller/pageOfecomes/0,,5280449_5310100_5310307_0,00.html

Televisión: <http://cctv.cntv.cn/espanol/> ; <http://espanol.cntv.cn/01/index.shtml>

Youku: <http://tv.youku.com/>